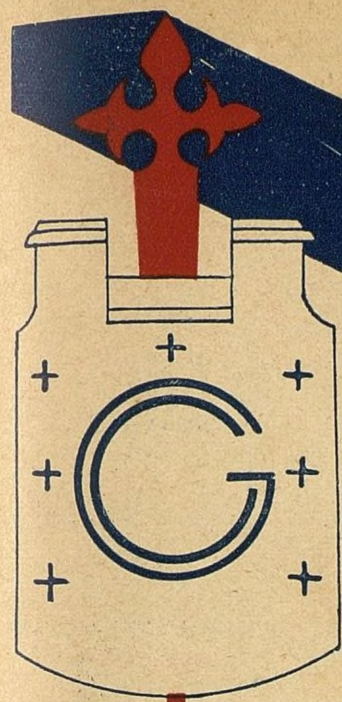
11,55
Publi RES C 143



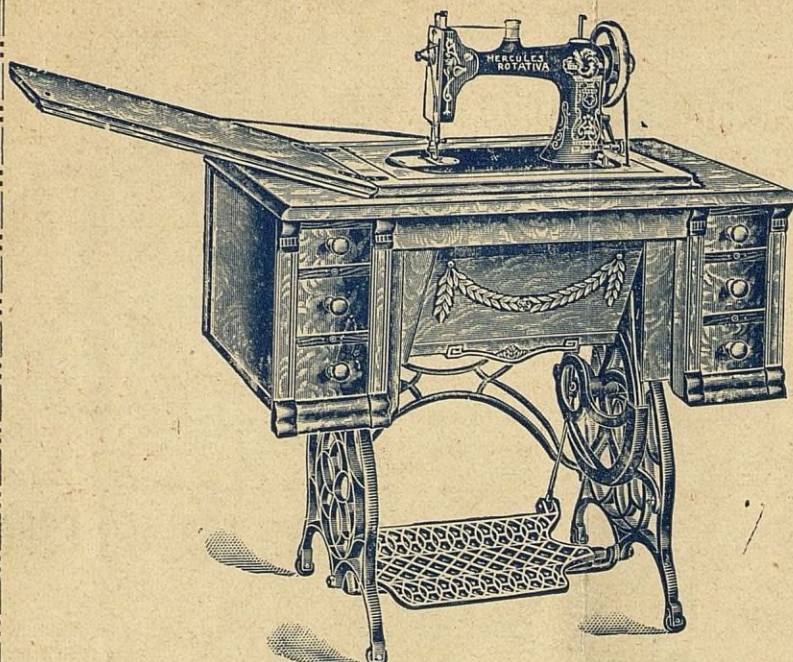
REVISTA DEL CENTRO GALLEGO

SUMARIO



MONTEVIDEO — MAYO DE 1928

MÁQUINAS "HÉRCULES" PARA COSER



SON

LAS MAS

PRACTICAS

SON LAS

MEJORES



Importadores **Varela Radio & Cía.** CERRO LARGO 999

ACEITE

BAU



Mas de 30 años de éxito

Biblioteca "AMERICA" Universidad de Santiago España



Año VIII N o 136 Montevideo Mayo de 1928

Se distribuye gratis a los Asociados	Redacción y Administración: Edificio del Centro Gallego, San José 870	Teléfono: La Uruguaya 3081 (Central)



UN NUEVO TRIUNFO ESPAÑOL

Las águilas españolas que iniciaron sus vuelos magníficos con el glorioso raid del "Plus Ultra", de grata recordación para todos, y que emprendieron después, lográndolos, los magníficos raids Madrid-Manila y Madrid-Guinea, acaban de obtener un nuevo y magnífico timbre de gloria al realizar estupendamente el gran vuelo Sevilla-India, en un aparato construído en España íntegramente. Estos triunfos de la aviación española que la capacitan para que sea considerada dentro y fuera de España como una de las primeras del mundo, no pueden menos de enorgullecernos a todos los que, día a día, seguimos con inquietud los varios triunfos que nuestra patria viene obteniendo en estos últimos tiempos en todos los diferentes órdenes del saber humano. Comprendiendo España el porvenir brillantísimo que los tiempos modernos tienen reservado para la aviación, hace tiempo que se viene preocupando de dotarse de elementos y de materiales necesarios capaces de capacitar al país para producir en el propio suelo nacional y con materiales españoles sus propios medios de abastecimiento. Grandes cantidades del presupuesto nacional vienen destinándose, con el beneplácito de todos, a la creación de aereopuertos, campos de aterrizaje y establecimiento de líneas internacionales que viven ya en franco desarrollo y extienden su radio de acción más allá de las fronteras patrias como lo demuestra el establecimiento de la línea España - Portugal.

Este nuevo triunfo de la aviación española, viene a escribir una página magnífica en su brillante historial, y a garantizar que la aviación de la patria es ya una magnífica realidad que día a día va agigantándose y consolidándose.

El Paraiso Desconocido

GALICIA, IMÁN DE GENTES

Al Patricio Gallego don Fernando Conde

Hay en una esquina de España una tierra maravillosa, hospitalaria y bella, que se llama Galicia. Antes de nacer en la lontana aldea judía Jesús de Nazaret, ya Roma tenía rayado con sus magníficas calzadas, el suelo de este atrayente país, taladrados sus montes en persecución del oro para las arcas romanas y del hierro para las lanzas triunfales, cercadas las termas que habían de restituir a los curtidos centuriones la salud de los nervios maltratados por las marchas, las heridas y los fríos.



Y aquellos caminos aun son como ríos secos, como largas y sinuosas cicatrices de nuestro territorio. De trecho en trecho, la gracia de un puente, greñudo de yedras, monta sobre un río el homenaje de sus sillares en un arco que recuerda dos palmas unidas en lo alto al paso de un héroe. Y las murallas conservan erguidos los hoscos lienzos inmutables de los nidos de guerra, y los cavadores sienten cantar la azada contra el cenotafio pagano, y parten las ánforas, y desentierran las monedas cesáreas y las torques insignes y los collares de los remotos idilios.

Toda la tierra gallega está empapada de Historia, saturada de civilizaciones superpuestas. Van en el aire, suspensas, claras estirpes selectas. Galicia es una encrucijada de asaltos, una rampa de abordajes, un sembrado de aras: aras para el druina de la hoz de oro, para las ofrendas a Venus de las legiones, para las congojas teológicas de Prisciliano, para los éxtasis de los monjes legendarios, para amarrar el esquife de granito en cuyo fondo navegaba — antorcha caída — un predicador yerto de mustias barbas de mazorca.

Toda la tierra gallega es una vasta almáciga de recuerdos, una maraña de intrincados rastros, un pródigo manantial de sugestiones. Por eso es de aquí el pálido rosal lunar de la Saudade.

Europa conocía la estrada estelar que corta el firmamento, la polvareda astral que se extiende en la altura paralela a la vereda terrena de las peregrinaciones. Bajo el toldo de la Vía Láctea resbalaron hacia Galicia los contritos hormigueros de hombres que codiciaban la "Compostela", la credencial mística que certificaba la gran romería de otros siglos, la ejecutoria votiva que demandaban, con parejo ahinco y mellizo fervor, los reyes y los pordioseros, los prelados y los trovadores. De entonces datan ciertas virtudes ingeridas en el carácter gallego, virtudes entre las cuales se destaca, como permanente y acusada esencia común a los santuarios y a los puertos del mundo, la hospitalidad.

No son ya los milenarios caminos recorridos por la sandalia del extranjero andarín y orante. Las rutas de la guerra y de la religión se borraron para ser sustituídas por las vías actuales a lo largo de las que gruñen los automóviles o arrastran las locomotoras su echarpe de humo.

Y, ¿qué se ha hecho para mantener el país gallego en el secular favor de las muchedumbres foráneas? ¿Con qué voz culminante llama Galicia a los romeros de hoy, refinados y opulentos? ¿Qué se sabe, a lo lejos, de nuestros monasterios augustos, de nuestras calles evocadoras, de nuestras ensenadas mágicas, de nuestros pazos señoriles, de nuestros castillos orgullosos, de nuestras caldas taumatúrgicas, de las sinfonías de piedra, de las inmarcesibles ciudades y de los poemas de tintas de los feraces agros, de los ríos cantantes y de las montañas severas de rocas o rubias de joviales trigos, de los cenobios cuarteados y de las rectorales jarifas, de los molinos epigramáticos y de los dólmenes sacros, de las viandas finas y de los vinos espoleadores, de las danzas antiguas y de los encantos nuevos?

Centurias atrás la tumba de Santiago era un gigantesco imán espiritual. Bastaba. Ahora los peregrinos suelen elegir aquellas veredas más pregonadas, acudir a las sedes reconocidas del arte, recalar en los emporios. Antes, las privaciones, las penalidades, los riesgos, hacían subir el périto y acrecían la fascinación de la romería. Ogaño se prefieren los itinerarios que la musa del confort señala con su dedo pulido. Se apetece la sensación grata, sin que la preceda el esfuerzo. Deslizarse, no caminar. El almohadón, no el báculo. El peregrino era un mártir a lo largo de una senda y el turista es un voluptuoso en un nido que anda solo.

Por todo esto, tiempo es ya de mostrar a los extraños nuestros tesoros aún inéditos ante el mundo, tiempo de que nuestra tierra reemplace la evaporada fe universal por la curiosidad de los potentados y la avidez contemplativa de los artistas.

Para ello habrá que emplear los resortes propicios: los inventarios que convidan; la literatura que desentraña, evoca y realza; la estampa que incita; las fiestas viejas resucitadas con arte nue-

vo; hacer del paisaje y de la Historia cosas expropiables por utilidad públiça, cantando sus excelencias desde las torres de la prensa en todas las ferias del mundo...

En principio será menester que el alma cicatera de los albergueros medioevales no se esconda bajo el smoking del maitre-hotel coetáneo, que los banqueros tengan cuando menos, la línea moral de los viejos cambiadores, que los primores del país se abran al visitante de una manera fácil, sonriente, deleitosa, gentil y... económica, que los caminos se multipliquen y las molestias se disipen, que cada gallego se percate de sus deberes comunales de habitantes de un paraíso, que seamos francos, discretos, prontos a la ayuda, propensos a la afabilidad, dados a la sonrisa y al saludo, que son las rosas espontáneas de la cortesía de un pueblo.

Discreción, caminos profusos y perfectos, hoteles atrayentes, sensibilidad vecinal, simpatía, cordialidad, mesura en el comercio, tino, gracia, en suma: civilización.

Tal debe haber en Galicia, ya que todos los dones y todas las regalías se acumulan en su suelo y se asoman a sus mares, ya que heredamos una tradición de hospitalidad, ya que hemos sido y hemos de volver a ser un foco de europeísmo, ya que geográficamente somos el brazo que el viejo mundo tiende a América para que salte a tierra.

Con esto sueña en la potente ciudad atlántica de Vigo un conglomerado afanoso de voluntades inmaculadas, una falange de ciudadanos relevantes: la "Unión de Entidades".

Con amplitud generosa de la cobijadora, en bien de todo el solar gallego, hizo flamear en el ápice de su vertebrado programa constructivo la bandera del **Turismo**, por entender que a Galicia ha de venir la riqueza, la comprensión, el respeto y el amor ajeno en los lomos de las ondas y a lo largo de los caminos terrestres, ya que la edad presente ha sepultado el narcótico mito desmoralizador del maná y los modernos peregrinos no abrevan en espíritu en los libros santos, sino en las guías internacionales.

Sobre la tumba de Santiago Apóstol lucía, temblando, una insólita estrella... pues, aprendamos: ¡era un anuncio!

Ramón Fernández Mato.

De "Céltiga".

Orientación Patriótica del dinero Gallego

Siguiendo el gran impulso general que en Galicia han tomado las industrias, las artes, el comercio, etc., la banca gallega, y muy especialmente los "Bancos Pastor" y "Banco de La Coruña" iniciaron, con gran cariño y amor a la tierra, la orientación patriótica del dinero gallego. En noble puja de la que indudablemente saldrá beneficiada Galicia, estos dos bancos, orgullo de la tierra gallega, despliegan sus actividades fecundas que día a día van resumiéndose en beneficios positivos: líneas de tranvías, empresas de luz y electricidad, construcción de grandes edificios, etc. Hoy nos llega una carta del ex alcalde de La Coruña, el dinámico Don Manuel Casás, Presidente del "Congreso de Estudios Gallegos" y Consejero del Banco de La Coruña, que recomendamos a la atención de nuestros lectores:

La Coruña, 14 de Marzo de 1928. — Sr. D. Constantino Sánchez Mosquera. — Montevideo. — Mi distinguido conterráneo: En la Junta General celebrada por el Banco de La Coruña el 25 de Febrero último, se me confirió el cargo de Consejero de tan acreditada e importante institución; y al aceptar este honor lo hice con el propósito de cooperar a la campaña, ya iniciada, de que los capitales gallegos, debidamente orientados, contribuyan al estímulo y fomento de los intereses regionales.

En la intensa y animosa labor que los poetas y pensadores han realizado a favor del enaltecimiento de nuestra tierra faltó el concurso de la banca gallega, alejada, sin razón, de esta patriótica obra.

Al presente se comprende que el renacimiento de Galicia reclama, como factor indispensable, una fuerte base económica, según ocurrió en Cataluña y Vasconia; y en este sentido se han pronunciado recientemente algunos de nuestros capitalistas, interviniendo con eficacia en diversas empresas aquí radicadas.

El dinero tiene, también, fines patrióticos que cumplir, y por ellos es de lamentar que por no invertirlo así, el caudal de nuestros conterráneos se incorpore a actividades que le son extrañas y, a veces, contrarias a los intereses de su país, cuando en éste puede tener afortunado rendimiento, contribuyendo asimismo, al fecundo desarrollo de su economía.

Inspirado en tal tendencia fundó el Banco de La Coruña el prestigioso hombre de negocios D. Dionisio Tejero, patrocinando la iniciativa que expuse en mi primer etapa de Alcalde de esta ciudad en 1916 y en la actualidad, ya en franco éxito extiende y multiplica su radio de acción, estableciendo Sucursales y Agencias en los más importantes pueblos de Galicia.

Es seguro que los gallegos residentes en América, de exquisita sensibilidad a cuanto afecta al progreso de la tierra natal, habrán de acoger con simpatía el requerimiento que se les dirige para asociar su esfuerzo a esta patriótica empresa; y figurando usted entre los más destacados miembros de nuestra colonia en esa próspera República, encarézcole a tal fin su valiosa y entusiasta cooperación.

Con un saludo cordial, cuente con lagratitud de su devoto amigo y S. S. Q. E. E. M.

M. Casás.

Vida y Pasión de Fray Luis de León

LA INFANCIA EN BELMONTE

En Belmonte nace Fray Luis. ¿1527? ¿1528? Belmonte es un pueblo viejo en la Mancha de Montearagón o Mancha alta, al Sur de Cuenca, en medio de la llanura enjuta, ancha y luminosa, con su castillo roído de vejez y la torre cuadrada de su colegiata, vigía de los blancos caminos innumerables. Una plaza destartalada, calles viejas con sus viejos porches, amplias casonas de piedra, con sus escudos blasonados. Unos pocos de pinos junto al castillo, como frailes ahilados que rezan oraciones de viento y de luz, y en torno la llanura infinita, con sus viñas, sus tierras de labor y el encendido colorismo de ocres y sienas, de oros y púrpuras, de grises y blancos que brillan como la loza de Talavera bajo este cielo abierto, ancho y cristalino... Los montes que dieron nombre al pueblecito, han quedado reducidos a unas pocas encinas y no más. La Reconquista, que quiso ser una salvación, no fué otra cosa que un descuaje y una desolación para nuestra tierra.



En este pueblo, sobre esta tierra, toda camino abierto, bajo este cielo, vivieron Lope de León, letrado que estudió en Salamanca, e Inés Varela, su mujer. Luis de León se llama el primer hijo que tuvieron; Lope de León e Inés Varela aman a este hijo con el cariño que es la flor de su amor de novios. Luego han de tener cinco hijos más: Cristóbal de León, señor de Puertollano, veinticuatro de Granada, gobernador de la Alhambra; Miguel de León, para quien fundan un mayorazgo en Granada; el clérigo Miguel de León, que finó temprano; Mencía de Tapia, que casa en Hellín, y María de Alarcón... Pero Luis, con sus ojos pequeños y vivos, su cuerpo débil, es quien dará gloria eterna a su raza. Pronto buscan maestro que lo adiestre en el canto, en las letras y en los primeros latines; este maestro se llama Ramírez, hermano de Pero Ramírez; vive en Belmonte. ¿Era un maestro como el Philopono de los diálogos sencillos y deliciosos del otro Luis, de Luis Vives? Podemos imaginárnoslo paseando por el atrio de la Colegiata, yendo de prisa, con paso vivo y seguro por las calles, "viejo, alto, corto de vista, mercando, al volver a casa de la escuela, ensalada y rábanos y cerezas" y luego, acreditando su buena "fama de cuidadoso, diligente y erudito", volviendo por las calles, presurosamente, para rodearse de los muchachos a quienes enseña, poniéndole "la cartilla en la siniestra y en la diestra un puntero para señalar cada letra", al tiempo que "iba nombrando las letras para que el alumno las repitiera después como él las decía, y así aprendieran a bien hablar, terminando luego con este consejo: "de las sílabas, también se forman voces o palabras; destas nace el hablar, que no tienen las bestias; y tú serás una bestia si no aprendes bien a hablar. Desvélate..." El pequeño Luis siguió tan firmemente el consejo de su maestro, que más tarde había de ser el hablista castellano que con más conciencia y consciencia usara de su lengua. Pero entonces, acaso, más que en los consejos del dómine, pensaría en jugar con nueces al hoyuelo, alfileres o pezoncillos de cerezas a pares o nones, a la taba o a correr por el atrio parroquial o por la explanada del castillo. Yo me imagino a Ramírez enseñándole a los pequeños escolares de Belmonte las lecciones de Historia Sagrada ante las tablas talladas — prodigiosamente — del coro de la Colegiata, o bien en el atrio de la iglesia dando su lección de canto, mientras tiemblan los besos de la luz del día que muere, y quedan por el aire el rumor de colmena de las voces infantiles...

Pero Luis no gozará mucho tiempo de la vida en Belmonte; en su familia ha habido algunas personas acusadas y juzgadas por la Inquisición de profesar la religión judaica. Los sambenitos, que estaban en Cuenca, van a ser trasladados a Belmonte. Esto es un baldón para la familia; la maledicencia puede hacer que el pecado de unos caiga sobre los otros; la vida en Belmonte no ofrece ninguna seguridad a los padres de Fray Luis, y un buen día el buen Lope de León se decide a marchar a la Corte, con su familia, para probar fortuna, siguiendo su profesión de abogado.

El pequeño Luis ya no irá más a la escuela con Ramírez; ya no verá pasar, como tantas veces a la misma hora, a su tío Luis, el canónigo, camino del coro; ya no jugará más a la taba; ni a pares o nones, las pretinas, ni los pezoncillos de cerezas; ni oirá las campanas de la Colegiata; ni verá pasar

(Continúa en la pág. 12)

La Doctora Paulina Luisi en Galicia

Por los cablegramas de España y por la información que anteriormente hemos publicado en el número 134 de nuestra revista, nuestros lectores han podido seguir paso a paso el brillante recibimiento que en Galicia se hizo a la Dra. Paulina Luisi. La Coruña fué la que más se ha prodigado con la distinguida Dra. uruguaya. De la "Voz de Galicia", de la ciudad herculina, reproducimos hoy algunos párrafos que se refieren a la cordial acogida que la capital de nuestra tierra le ha dispensado.

UNA FIESTA EN LAS ESCUELAS DAGUARDA

Durante el día de ayer asistió la doctora Paulina Luisi a varios actos y fué cumplimentada por muchas distinguidas personas.

Por la mañana, a las doce, se dirigió a las Escuelas Graduadas de Niñas da Guarda, para asistir a la comida extraordinaria que allí se daba a 190 alumnos de las escuelas nacionales por la Cantina escolar "Concepción Arenal".

Acompañaban a la señora Luisi el presidente de



La Dra. Luisi durante su conferencia

esta institución, don Manuel Casás y el cónsul del Uruguay, don Faustino Teysera y su esposa, doña Amelia Belech; y la esperaban en el mencionado grupo escolar la directora de la Normal, doña Mercedes Tella, la directora del Grupo, doña María Barbeito, con las profesoras adscritas al mismo, doña Dorinda Vázquez, doña, Rosa Buján, doña Luz Vitela, doña Carmen Martínez Vadell, doña María Peña, doña Rita Couceiro y doña Soledad Naveira; las protectoras de la Cantina, señoras de Pérez Herrera, Lugrís Freire, Yáñez Orjales, viuda de Bugallal, viudad de Martínez Salazar, viuda de Suárez, señoritas de Valiño, Baquero, Marchesi Requejo y los señores Sánchez Mosquera, Peña Novo, Arias (don Carlos), del Castillo, Martínez Morás y otras personas.

Dos niñas le entregaron un precioso ramo de flores. La ilustre visitante les dedicó palabras de efusivo cariño, conversando con muchas de las niñas y haciéndoles diversas preguntas.

Después de recorrer las salas de clase, pasó a la cocina, recién inaugurada, y probó la comida que estaba a punto de ser servida a los escolares.

De allí fué al pabellón Docker instalado en el amplio patio del edificio y que se utiliza como comedor de las Cantinas.

Sentáronse los cerca de 200 niñas y niños y se les sirvió por la doctora Luisi y las demás damas presentes un sustancioso almuerzo compuesto de tortilla de patata, bacalao guisado con garbanzos, pan, frutas, queso y dulces.

Fué un acto muy hermoso y simpático.

La doctora Luisi felicitó con gran entusiasmo a María Barbeito, al señor Casás, y todas las profesoras del grupo y protectoras de la institución, encomiando la trascendente obra que ésta realiza.

EN EL COLEGIO MEDICO

En la visita al Colegio Médico que la señora Luisi hizo después de terminado el acto en las Escuelas da Guarda, acompañáronla doña Mercedes Tella y los señores Casás y Teysera.

Hallábase en el salón de actos del Colegio, su presidente señor Peña Novo, los presidentes de la Real Academia de Medicina, señor Rodríguez Rouco; del Colegio de Farmacéuticos, señor López Abente; del de Odontólogos, señor Mitchell; del de Veterinarios, señor Rof Codina y del de Practicantes, señor de la Prieta; el inspector provincial de Sanidad, señor Fernández Cid, el director de Sanidad exterior, señor Souto Beavis, el del Sanatorio Marítimo, señor Fernández y numerosos colegiados.

Fué recibida la ilustre doma con una salva de aplausos.

El señor Peña Novo saludó a la doctora Luisi, expresándole cuánto se horaba el Colegio en recibirla en su casa.

La ilustre médica contestó en un bello discurso, agradeciendo el cordial saludo y diciendo que, desde su llegada a La Coruña, le parece haber retrocedido a sus años infantiles, rodeada de afectos y agasajos. Habló luego de la profesión médica. Somos, dijo, los sacerdotes laicos del dolor y del sufrimiento. Recordó al preclaro doctor Avelino Gutiérrez, que en la

Argentina realiza una obra de aproximación cultural hispano-americana, y a los señores Arcelus y Sanchez Mosquera (D. Constantino), ambos gallegos, que en el Uruguay efectúan análoga labor.

Se refirió al Sanatoria de Oza, presentándolo como modelo en su género, entre cuanto ha visto mundo adelante.

Se le aplaudió mucho y a propuesta del señor Peñá Novo, aceptada con unanimidad, se acordó nombrar a la doctora Luisi, Colegiada de honor.

Sirviéronse luego pastas y Jerez, y se convino en enviar cablegramas saludando al doctor Sánchez Mosquera, presidente del Centro Gallego de Montevideo, y a don Victor Arcelus, presidente de la Cultural Española de la misma capital uruguaya, ambos incansables propagandistas de la cultura y el amor a la patria.

Todos los presentes acompañaron hasta la calle a la señora Luisi, despidiéndola con un cariñoso aplauso.

OFRENDA DE FLORES

La doctora Luisi, acompañada del cónsul de su país y del señor Casás, visitó el monumento a Concepción Arenal que se alza en los jardines de Méndez Núñez, y al pie del mismo depositó las flores con que le habían obsequiado en su visita a las Escuelas da Guarda.

LA CONFERENCIA EN LA "REUNION DE ARTESANOS"

Ante una selecta representación dió su anunciada conferencia la ilustre doctora uruguaya Paulina Luisi.

El auditorio era tan crecido, que el amplio salón resultaba insuficiente para contenerlo, y se extendia por el vestíbulo, llegando a la calle.

Fué un acto en el que destacó con inmenso relieve la mentalidad de la conferenciante digna del prestigio que ha alcanzado por su labor intensamente social.

Al cerrarse el presente número de nuestra revista ya se encuentra de nuevo entre nosotros la Dra. Luisi. Llega encantada de las atenciones que con ella se tuvieron en nuestra tierra, y nos encarga que por medio de nuestra revista hagamos llegar su más profunda gratitud al pueblo gallego, especialmente al de la Coruña y a todas aquellas personas que contribuyeron a que trajera de nuestra tierra tan gratos recuerdos.

Elecciones Sociales

Cumpliendo lo ordenado por el artículo 134 del Reglamento Social, el domingo día 20 del pasado mes de Mayo, se efectuaron en el local social las elecciones generales para integrar la Junta Directiva, la Comisión Fiscal de Cuentas y sus respectivos suplentes.

Desde la 1 y 30 hasta las 4 y 30 duró la elección que se distinguió por su perfecto orden, y en la que salió triunfante la única lista presentada, que bajo el enunciado de "Certamen Gallego-Americano" amparaba los siguientes nombres:

Titulares: Don Emilio Castro, Don Manuel González y González, Don Manuel Sayanes, Don Mariano Varela Enríquez, Don Miguel Barros Castro.

Suplentes: Don José Díaz Vigo, Don Ignacio Arcos Ferrand, Don Antonio R. Barreiro, Don José Couto, Don Manuel Magariños, Don Gabriel Santiago, Don Cándido Abal, Don Hipólito García, Don Manuel Campos.

Comisión Fiscal de Cuentas. — Titulares: Don Alvaro Satre Sanjurjo, Don Angel Díaz Reynés, Don Francisco Ron.

Suplentes: Don Manuel Lamas Andrés, Don Gumersindo Vila, Don José V. Calveiro.

Presidió la mesa escrutadora Don Bernardino Pazos y fué secundado en su tarea por la inteligente labor de los Secretarios señores: José B. Pampin, Angel Deus Prados y José M. Liñares.

Cumpliendo lo ordenado por el Reglamento Social, dentro de la primera quincena del mes actual tomarán posesión de sus cargos los nuevos integrantes de la Junta Directiva. El Centro Gallego les felicita por el triunfo logrado, y reconocidas sus grandes dotes espera de su labor en la Junta muchos y positivos beneficios.

El Dr. Roberto Novoa Santos

SU VIAJE A CUBA

Bajo el patrocinio de la Institución Cultural Española de Cuba, ha marchado para aquella república antillana el sabio Dr. gallego Don Roberto Nóvoa Santos en misión de intercambio cultural. Lleva el sabio gallego el propósito de brindar al público de la gran Antilla una extensa serie de conferencias científicas y literarias, al margen de las de carácter profesional, que no dudamos han de ser acogidas con verdadero deleite por todos los inteligentes de la República Cubana.

Al despedir al sabio catedrático de Patología de la Universidad Central española, su ciudad natal, La Coruña, le ofreció un grandioso homenaje popular al que de inmediato se adhirieron los ex-residentes de Cuba en la bella capital de Galicia que forman verdadera legión. Concurrieron además representaciones de todas las instituciones culturales, Asociación de la Prensa, Colegio Médico, Autoridades Civiles y Militares, etc., etc., y se brindó porque el más grande de los éxitos acompañe al sabio gallego en su peregrinación cultural.

El Centro Gallego que sigue con marcado interés y simpatía la obra extensa del sabio gallego, se congratula de este nuevo triunfo del Dr. Roberto Nóvoa Santos y le envía sus augurios de gran éxito.

Un homenaje a Don Alejandro Barreiro



Con motivo de la distinción de que ha sido objeto Don Alejandro Barreiro, Director de "La Voz de Galicia" de La Coruña, al otorgarle el gobierno francés las palmas académicas, los elementos más representativos de la capital de Galicia organizaron un homenaje público al gran periodista gallego, durante el cual le fueron impuestas solemnemente por el Sr. Cónsul de Francia en La Coruña, las preciadas insignias.

El Centro Gallego de Montevideo, donde tanto se admira y quiere a Don Alejandro, se suma complacidísimo al justiciero homenaje que tan brillantemente acaba de tribuarle la capital de Galicia.

De un diario gallego tomamos la siguiente reseña del acto:

IMPOSICION DE LAS INSIGNIAS DE "LAS PALMAS ACADEMICAS" A DON ALEJANDRO BARREIRO.

A las seis de la tarde se celebró en el salón de la veterana sociedad Reunión de Artesanos el solemne acto de homenaje a nuestro compañero en la Prensa, el director de "La Voz de Galicia", Alejandro Barreiro, con motivo de la imposición de las insignias de las Palmas Académicas, con que recientemente le ha distinguido el Gobierno de Francia.

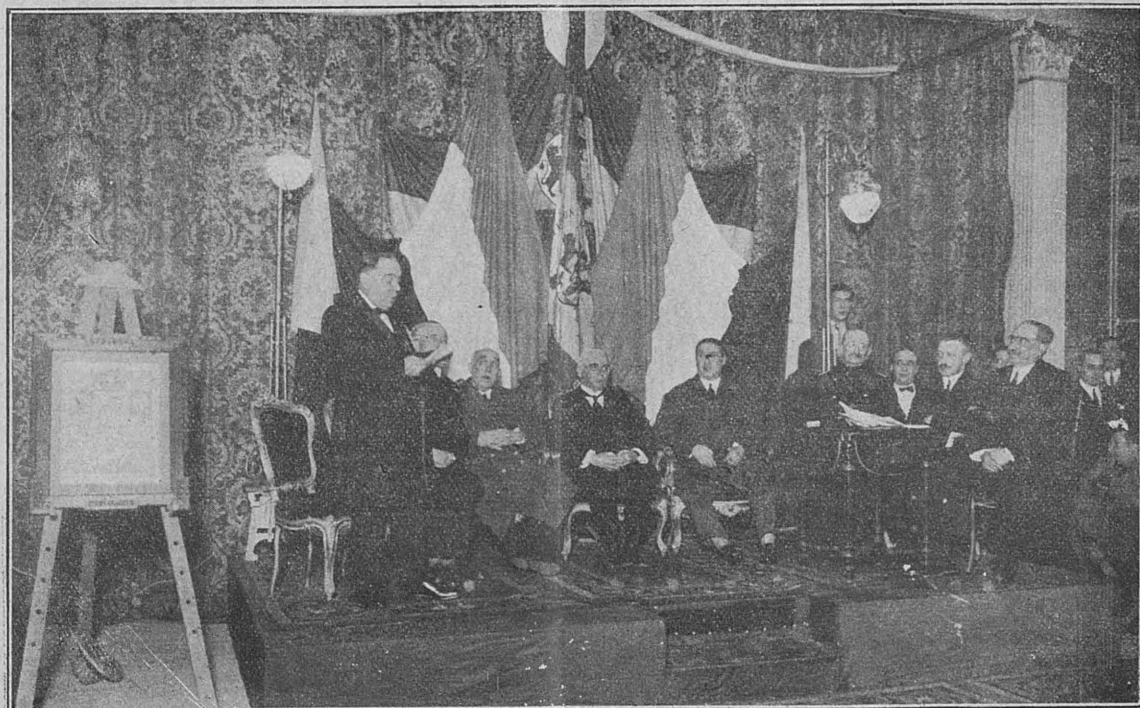
Concurrió numeroso y distinguido público, así como las autoridades; el capitán general, el gobernador militar, el alcalde, el delegado de Hacienda, representaciones de dichas entidades y corporaciones como son la Junta de Obras del Puerto, la Cámara de Comercio, la Asociación Patronal; la Junta directiva de la Asociación de la Prensa, periodistas coruñeses, diferentes intelectuales de esta ciudad, etc.

El señor Martínez Morás dio lectura a las adhesiones recibidas, que no damos en detalle por ser numerosísimas.

A continuación el presidente de la Asociación de la Prensa de La Coruña y presidente de la Real Academia Gallega, don Eladio Rodríguez, pronunció un discurso indicando la gestión del homenaje y exaltando los méritos del señor Barreiro.

Dijo que era un periodista que de los puestos más modestos llegó por su valer al destacado lugar que hoy ocupa; que se distinguió por su interés hacia Galicia y sobre todo por La Coruña. Enalteció don Eladio Rodríguez al periodista en general y con frase exacta calificó de héroe anónimo al repúrte que en la oscuridad da cotidianamente la gacetilla, la nota interesante que todos busca y leen en su interés.

Termino dando la enhorabuena al señor Barreiro por la distinción de que le hizo objeto el Gobierno francés y pidió que se le nombrara hijo adoptivo de esta ciudad, puesto que es natural de Santiago y sus merecimientos le hacen acreedor a tal consideración



Don Alejandro Barreiro pronunciando su discurso

Esta propuesta fué muy bien acogida por los concurrentes y largamente ovacionado el orador.

El cónsul de Francia en esta capital, señor marqués de Roux de Villeingly impuso las insignias al homenajeado y se le entregó a éste un pergamino artísticamente iluminado por José Nombela, encerrado en un marco delicadamente labrado por el tallista local señor Deive Pena.

Los aplausos confirmaron este acto, que continuaron cuando el señor Barreiro comenzó a hablar.

Comenzó diciendo que diclinaba las palabras de elogio que se le habían dedicado y dió las gracias al Gobierno de Francia y al cónsul de dicha nación, así como a la Asociación de la Prensa, propulsadora del homenaje que se le rendía de cuya Asociación fué fundador.

Tuvo sentidas palabras de afecto para sus compañeros de La Coruña, Vigo, Santiago, El Ferrol, Pontevedra, Orense Villagarcía y Lugo.

Recordó a los periodistas de un ayer ya distante y a los que en el presente han venido a cubrir en las filas las dolorosas bajas de los que desaparecieron.

Habló de su época de repórter recordándola también con cariño.

Pronunció frases dirigidas a las autoridades y representaciones coruñesas que se habían unido al agasajo.

Dijo que todos sus entusiasmos de periodista lo mismo para la región que para la Argentina y Cuba, se condensaron siempre en La Coruña. Recordó como naciera su entusiasmo por esta ciudad en los finales años del siglo pasado, siguiendo en las épocas de la repatriación de tropas de Cuba, en las juntas de defensa, etc. Su labor de tantos años de glosador de la vida gallega y sobre todo coruñesa, tuvo siempre por norma la honradez.

Dedicó un recuerdo a su padre, don Bernardo Barreiro y a los compañeros con que vive en "La Voz".

Reiteró su gratitud al cónsul francés, a la Asociación de la Prensa, a las entidades y corporaciones de la Coruña y a la sociedad Reunión de Artesanos.

Una prolongada ovación, que duró largo rato, acogió sus últimas palabras, siendo felicitado por todos los concurrentes que desfilaron ante él.

Terminada la ceremonia, todos los asistentes a ella fueron obsequiados con un espléndido lunch.

NOTAS SOCIALES

Don José María Regueira—

En el vapor Cap Arcona partió para España nuestro querido amigo y consocio Don José María Regueira, que va a la península y otras naciones del viejo mundo en viaje de placer.

Porque le sea grata la estada en la tierra que lo vió nacer, son nuestros votos.

Don Cayetano Rodríguez—

También partió para España en el mismo vapor Cap Arcona, nuestro querido consocio y amigo Don Cayetano Rodríguez, que va en viaje de placer a recorrer los campos y ciudades natales. Hacemos votos porque tenga un viaje feliz y porque encuentre muchas satisfacciones en la Madre Patria.

Recibo social—

Ha resultado expléndido el recibo social que con motivo del Día de América tuvo lugar en nuestros salones sociales. Se bailó desde las cuatro hasta pasadas las ocho, desfilando por nuestra casa todo el elemento joven que tanto realce y entusiasmo pone en las fiestas que celebramos.

Don Francisco San Román—

Acaba de publicarse, en libro, un manojo de crónicas que sobre don Francisco San Román y sus establecimientos de café, tan populares en Montevideo, han escrito diferentes cronistas y escritores. Muy bien impreso el libro, con gráficos demostrativos de los adelantos alcanzados por los establecimientos "Tupí Namba", constituye un buen obsequio para la numerosa clientela. Leyendo estas crónicas se sigue paso a paso la vida activa y de acrisolada honradez, que un paisano nuestro, dedicó por entero al progreso de la industria y del comercio en esta república. Si populares y frecuentados son los establecimientos "Tupí Namba", se debe en buena parte a la simpatía que dá la presencia de Don Francisco que con ojo avizor observa desde su puesto estratégico todos los movimientos que realizan sus clientes y sus empleados. Para sus clientes tiene siempre la frase oportuna y el saludo afectuoso y lleno de distinción. Por su contracción al trabajo y por su clarividencia en el desenvolvimiento de la industria a que se dedica, no encontró émulo en su camino. Por derecho propio ha conquistado el título de Rey de los cafeteros. Y a fé que lo tiene bien ganado. Si de nuestra voluntad dependiera lo nombraríamos "Emperador de todos los cafeteros" y a buen seguro que nadie le discutiría el título.

El Centro Gallego aprovecha esta feliz oportunidad para reiterar a don Francisco el aprecio con que se le distingue, aprecio que hace extensivo a sus no menos simpáticos hijos, los cuales, educados en el hogar para amar a Galicia, supieron recoger las enseñanzas paternales, y hoy constituyen excelentes y expertos cooperadores en la obra que para bien de Galicia se realiza en el seno de la colectividad gallega. Reciban Don Francisco San Román y sus hijos nuestras felicitaciones más efusivas.

Don Cándido Marin—

En el vapor Cap. Polonio ha embarcado para España nuestro querido amigo y consocio Don Cándido Marin, del alto comercio de esta plaza.

Le deseamos un feliz viaje y una gratísima estada en la tierra española, y que pronto podamos tenerlo de nuevo entre nosotros donde tanto se le quiere y estima.

Marcelino Varela Fariña—

También para España y en viaje de placer, embarcará en el Cap. Arcona nuestro querido consocio Don Marcelino Varela Fariña. Recorrerá diferentes ciudades españolas y se detendrá muy especialmente en Galicia, su patria chica. Feliz viaje.

TRES OBRAS DE VILLAR PONTE

La colección "Nos", que cuenta ya con algunas notables obras recientemente publicadas, acaba de enriquecerse con un nuevo libro que suscribe la autorizada firma de Antonio Villar Ponte, un tríptico de obras teatrales escritas en distintas épocas y que, por consiguiente, son distintas también en su factura, en sus tendencias y en sus merecimientos.

La primera de ellas es un drama titulado "A patria do labrego", diatriba contra el caciquismo escrita en la juventud, como reacción contra un medio que impresionó dolorosamente el alma del escritor. Los novelistas rusos, especialmente Gorki, dejan sentir su influencia en esta producción de mocedad, trazada con acierto y en la que se advierte la preocupación honda del autor por los problemas de su tierra preocupación que más tarde habia de fructificar en interesantísimos ensayos y en el renacimiento galleguista de estos años, que tuvo en Villar Ponte uno de sus más decididos iniciadores.

"Almas mortas" titúlase la segunda de las producciones dramáticas que componen el libro y constituye un estudio acabado del problema de la emigración y un alegato antiemigratorio formidable. Ninguno de los aspetos del tema deja de aludido con valjentia y claridad en la obra, y de los hechos mismos, sin enojosos discursos, se desprende la doctrina que Villar Ponte sustenta, francamente opuesta a la emigración, que por algunos se estima como un bien.

La tercera obra es la más breve, y a nuestro juicio, la mejor lograda desde un punto de vista teatral. Hay en las anteriores, más interés por las cosas gallegas, son más ricas en ideas y en opiniones, más reveladoras del modo de ser y de pensar del autor; pero "Entre dous abismos"—farsa granguiñolesca estrenada con buen éxito—las aventaja en intensidad, en interés dramático, en lo bien llevado de la acción, en la emoción y en el acierto con que está conseguido el efecto final.

"Entre dous abismo" es obra que llega a todos los públicos y que a todos interesa, revelándose en ella una bien acusada disposición del autor para este difícil género que no es, por cierto, al que Villar Ponte ha consagrado sus preferencias.

El caciquismo, la emigración y la superstición son, respectivamente, los asuntos que el ilustre escritor y periodista aborda en las tres obras que van citadas y que forma este interesante volumen, en el que no sólo encontrará el lector unas horas de solaz, sino diáfanas visiones del panorama espiritual gallego y muchas ideas y reflexiones dignas de meditación sobre problemas regionales que sigue siendo palpitantes.

Nuestra cariñosa enhorabuena al querido y antiguo compañero Villar Ponte por este nuevo libro, tan ameno e intenso como todo lo que brota de su pluma infatigable, enhorabuena extensible a los editores de "Nos" por la pulcra presentación del volumen.

Las Conferencias de los Hnos. Barcia Trelles

En el "Círculo Mercantil" de Vigo, que viene organizando muy interesantes cursos de conferencias por las más altas personalidades científicas y artísticas de España, dieron recientemente un interesante curso los hermanos Camilo y Augusto Barcia Trelles, nuestros admirados y queridos paisanos. Las conferencias versaron sobre problemas hispano-americanos y al margen de la VI Conferencia Pan-americana recientemente clausurada en la Habana. Por los diarios que recibimos de la región, vemos que el más clamoroso de los éxitos acompañó a ambos hermanos que fueron seguidos con expectación por los oyentes y aclamados insistentemente en cada una de sus eruditas conferencias. Proximamente partirá Camilo Barcia Trelles para Norte América a donde va llamado por varias universidades de aquel país para dictar cursos de conferencias que ya son aguardados allí con grandísimo interés. Al augurarle los grandes éxitos que sin duda alguna logrará, le deseamos un viaje feliz, y haber si algún día tenemos la suerte de verlo por estas tierras de la América del Sur donde con tanto interés se sigue su actuación y tan intensamente se le admira y quiere.

a su abuelo Gomes, erguido sobre su caballo, cuando va al campo para vigilar su hacienda. Mucho tiempo ha de pasarse sin que él vuelva a pasearse entre los pinos, por el atrio de la iglesia o por los caminos de la Mancha. Una buena mañana, con su familia, sale para Madrid. Allí oirá hablar del Nuevo Mundo, de las portentosas hazañas de los conquistadores, de la vida varia y asombrosa de los hombres de todas las tierras y naciones, del esplendor de aquella hora española. Es el primer viaje que hace Luis, del que más tarde dirán que "ha hecho muchos caminos". Cuando hace este primer camino, es casi un hombre: tiene seis años.

José Sánchez Alvarez

LOS TRABAJOS Y LOS DIAS

CIENCIA GALLEGA

Leyendo estos díaas "Raco e nacionalidade" de Mendes Corred, libro admirable, dentro de las más exigentes fórmulas científicas, —aunque con algún detalle pueril, como éste del temor a una invasión española, del que no siempre están exentos ni aún los espíritus más comprensivos del país hermano—, leyendo este libro, que ha de darnos margen a algún otro comentario, nos hemos afirmado a nosotros mismos, que nuestro idioma, el galaico-portugés, es un continente apto para expresar, no solamente sentimentalismo y humorada de "trou-porrou-trou", sino las más árduas ideas y los más finos matices del pensamiento.

Existe una conciencia gallega, pero expresada en castellano. Esto es penoso, porque los libros de investigación quizá sean la mejor expansión de un idioma.

A un hombre de ciencia de otro país le sería necesario conocer, no podria ignorar la obra de un Nóvoa Santos, si ésta estuviera escrita en gallego. Y por el contrario a los poetas de otras tierras no les es absolutamente imprescindible conocer a los nuestros. Esto se debe a que la ciencia es una elaboración a base de verdades de los demás, y la literatura puede ser una obra personal, de fantasía.

Ciencia y música son las disciplinas más expansivas de una cultura.

De ambas carecemos. Tenemos un grupo de poetas seleccionables; pudiera presentarse algún prosista; se han escrito dos o tres obras teatrales que merezcan la pena; al arte plástico comienza a desperezarse.

En música... Se pronuncian nombres de jóvenes compositores. No podemos juzgar nosotros de su valía, sino es por sentimiento. Entre éstos, adivinamos una gran posibilidad musical en el espíritu múltiple y formidable de Jesús Carracedo. Otra, en Jesús Bal, conocido como ensayista de temas de música y de plástica. Pero si no es grande el número de nombres ejemplares, es inmenso el caudal de motivos musicales que pudieran llevar a una pauta moderna.

Galicia es uno de los paises de España más ricos en música popular. Aunque lo mejor sería no hablar de esto, para no tener que confesar que todavía no están recogidas en volumen nuestras canciones populares, convenientemente limpias de toda ganga plebeya. Pero en compensanción tampoco se han estudiado en Galicia las anotaciones musicales a las "Cantigas" de Alfonso el Sabio ni las pneumas de Martín Codax.

Ibamos a hablar de la ciencia gallega, y nos hemos desviado un poco.

Debemos al grupo orensano la iniciación de una ciencia indigena, escrita en la propia lengua. Las aportaciones más apreciables a nuestra ciencia naciente quizá sean "A Edade de Ferro na Galiza" y "Sintese xeográfica de Galiza". Ahora mismo recibimos el último número de "Nos" que contiene trozos de trabajos de gran interés: "Probremas de Xeografía galega", "Catálogo de Castros galegos", "Prehistoria e folk-lore do Barbanza". Por cierto que todos estos trabajos, así como otros publicados en "Nos"—"Bibliografía da Prehistoria galega", "Quid nihil scitur", de Francisco Sánchez el Escéptico "A Edade de Ferro", etc.— merecerían el honor de publicarse en separatas, que nos los ofreciese integramente. No debería olvidarse esto.

Tenemos unos cuantos hombres bien preparados, en los cuales podemos confiar. Cuevillas nos parece un serio y laborioso investigador en el que se puede poner toda esperanza. Otero Pedrayo, por sobre sus cualidades de poeta, está bien preparado para estudiar nuestra geografía humana. Risco pudiera trabajar con provecho en nuestra cuestiones de etnografía. Y tú, Montes—muerto aquel admirable Johan Viqueira— puedes ofrecernos granadas primicias de filosofía.

En la república ideal deben convivir ciencia y poesía.

Poseemos el corazón, pero ha de comenzar a obrar el cerebro, para lograr el buen equilibrio necesario. Que cada uno aporte su intención.

Y entretanto, ¿por qué no desmandar de aquellos hombres nuestros, de crédito conocido, que vierten en castellano su labor científica un privilegio que consista en autorizar la traducción de sus obras al gallego, con una antelación de dos años, por ejemplo, a su publicación en castellano?

Hay que crear una ciencia gallega, aunque sea con estufa. Una ciencia nuestra, en nuestra propia lengua, seria el mejor diputado de nuestra cultura por el mundo adelante.

CORREA CALDERON.

GIRASOL

UNA RECONQUISTA

LA BIBLIOTECA DE ORENSE

Siento que tiemblan en el acero de mi pluma las palabras, ardientes de celo, con que Eugenio Montes ha dado señal de atención a mi tierra. El temblor del acero es un canto límpido y vigoroso. Yo quisiera estereotiparlo aquí en verbas que dieran a los corazones y a las conciencias un tono de clara justeza. Quisiera que la gallarda proclama de Montes tuviera en mí un reflejo aristado y transparente.

Cuando mi alma era un reflector de tinieblas, cuando los remolinos perturbaban delante de mis ojos todas las líneas, y el desorden me acribillaba, los dedos pálidos y finos de Montes, ya ágiles y avezados en la captación de horizontes, fueron un día y otro hilando, para mí, hebras de claridad, en las que se colgaban mis pupilas, atormentadas, con el mismo goce con qué las luces se cuelgan, por la noche, en los faroles.

En el cuadrilátero, geométricamente alegre, de los claustros de este Instituto hoy enlutado de humo, desolado, devané yo mis ilusiones más procaces con osadía de jabato, hice y deshice entuertos. Y allí se expurgó mi crudeza. D. Salvador, si no Latín, me enseñó Serenidad, gracia clásica ingertada de flamenco; Otero Pedrayo, audacia y valor, fuerza de Espíritu; Colemán, despreocupación por la retórica y el sabor de la Literatura. Aún vagaba fresca — aromario de Horacio —, la sombra de D. Marcelo.

Llegué yo al Instituto cuando Montes salía, se cruzaron en la puerta mi aire de aldeano acomodado, un tanto pasmado, y su espigada madurez que llevaba la vida con un rictus. Yo hubiera querido decirle entonces lo que le dijo D'Ors: "Eugenio Montes tiene la calidad del alfil".

La amonestación de Montes remueve muy adentro de mí, gavillas de recuerdos, de un contínuo "estar presente" para ir de la obscuridad a la luz. ¿Que mucho, pues, que ponga todos mis anhelos porque esté ahora a mi vera, un instante, la claridad y la arista me entregue su esquivez?

Quizá la mayor parte de la gente y de las obras que hoy llenan el mapa vivo de Galicia iniciaron sus afanes en la Biblioteca del Instituto de Orense.

Fué aquella gran sala, ornada de tomos, un vivero, un verdadero laboratario de cultura. Cada tomo tuvo allí siempre todos sus valores desplegados, en circulación, como la carta durante el juego; se le aprovechaban todos los "tantos". Era lámpara perpétua del espíritu de Orense. Sin ella aquel espíritu terso y vibrante de Orense se vendría abajo como un guiñapo, y con él algo de lo más cercano al disparo de cuanto tiene Galicia.

Acercar las manos rebosantes de panes a la Biblioteca asolada, no es acudir a una necesidad, es restañar la desgracia, una desgracia aún abstracta, pero que estará muy pronto clavada en las mentes de los hombres, como el tatuaje del fuego efímero.

Montes con palabras insuperables ha sabido enseñarnos la obligación, sepa Galicia cumplirla. El dinero y los entusiasmos de nuestra tierra. Ni dinero holgado en el arca, ni entusiasmo al viento, valen nada, amigos. Uno es desperdicio, el otro es avaricia. El dinero y el entusiasmo que se emplean en el espíritu hacen un negocio eterno.

Instituciones de cultura, asociaciones teatrales, Diputaciones, Ayuntamientos, Hombres ricos de nuestra tierra, la cultura de los hombres pobres os piden una limosna.

Y nosotros, todos los antiguos alumnos del Instituto de Orense, levantemos un solo brazo en actitud aguerrida para reconquistar aquello que nos hizo conquistar a nosotros mismos. Si para esto nos faltara fuerza de gratitud, habría que pensar que éramos un pueblo de renegados.

F. Fernández Armesto.

Santiago Tellechea

Ferretería por mayor

URUGUAY 1015

MONTEVIDEO

UNICO IMPORTADOR DE LAS TIJERAS DE ESQUILAR MARCA "LA VIZCAINA", REINA DE LAS TIJERAS. — CASA IMPORTADORA DE ARTICULOS EPAÑOLES, FRANCESES, INGLESES, ALEMANES, NORTEAMERICANOS E ITALIANOS.

LA VIZCAINA

(Marca Registrada)

PANORAMA ESPAÑOL

La situación económica de España.--Lo que dicen las Estadísticas en las principales manifestaciones de la vida económica del País

España ocupa una superficie de 505.000 kilómetros cuadrados. Su población es de 22 millones de habitantes. Su economía nacional atraviesa un período de florecimiento indudable, caracterizado por las tres circunstancias que señalan siempre en los pueblos las épocas de prosperidad económica: la paz interior, la nivelación del presupuesto y el desarrollo de las exportaciones.

La seguridad pública es actualmente absoluta en España; el orden se halla firmemente consolidado y garantido; la hacienda pública tiende a robustecerse, y el movimiento de exportación se intensifica, lo que es signo inequívoco de su producción abundante y del creciente desarrollo de todas sus industrias.

Se organizan grandes empresas; se acometen obras hidráulicas; se perfeccionan los servicios de comunicaciones y en la agricultura, en los talleres, en las fábricas, desde hace veinticinco años no se ha interrumpido el afán de perfeccionamiento, el deseo imperioso de ir modernizando la organización y de renovar las máquinas, hasta poseer los más eficaces instrumentos de trabajo.

Constituye la mayor riqueza de España sus productor agrícolas, que anualmente se cifran en 270 millones de quintales métricos.

En el cultivo de cereales ocupa lugar preferente el de trigo, que en una superficie de 40 millones de hectáreas permite una cosecha anual de 35 millones de quintales métricos.

Sin separarnos del cuadro de las actividades agrícolas, hallamos el cultivo de las leguminosas, que cubre una extensión de 915.000 a 992.000 hectáreas, y cuya perfección acusa promedios de tres millones de quintales métricos.

Las plantaciones de viñedos, consideradas como una de las bases principales de la prosperidad de España, a causa de las excelentes calidades de sus vinos, producen un millón y medio de hectáreas: la uva suficiente para obtener 2 millones de hectolitros. Durante los últimos cinco años se obtuvieron unos 22 millones por término medio. No menor superficie ocupan las plantaciones de olivos, en las que se cosechan 15 millones de quintales métricos de aceituna, de la que se extraen tres millones de hectolitros de aceite. En materia de aceites huelga demostrar que España es el primer país productor en cantidad y finura.

Otra industria en pleno desenvolvimiento es la del azúcar, que dispone de 40 grandes fábricas para la de remolacha y de 25 para la de caña, con una producción de 130 millones de ilogramos las primeras y de 93 millones las segundas.

La riqueza pecuaria española no desmerece en importancia de las actividades que se han indicado, como lo demuestran las siguientes cifras: ganado caballar, 700.000 cabezas; mular y asnal, un millón cada uno; lanar, 20 millones; vacuno, tres millones; 100 millones entre cabrío y de cerda.

En otros órdenes de la producción conviene señalar que actualmente el número de concesiones otorgadas para la explotación minera no es inferior a 2.500, lo que proporciona trabajo a 140.000 obreros; representa un área de tres millones de metros cuadrados y supone al año una cantidad de mineral extraído superior a 45 millones de toneladas, que equivalen a un valor bruto de 400 millones de pesetas, elevado, por la depuración de ese mineral, a un beneficio de 740 millones. En 1923, el total del valor de la producción minero-metalúrgica fué de 1.394 millones.

El desarrollo de la hulla blanca en España tiene por base un vasto sistema hidrográfico que cuenta con ríos tan caudalosos como el Ebro, el Guadalquivir, el Guardiana, el Tajo y el Duero.

Los tres primeros son utilizados para regadío y para producción de energía eléctrica; los otros lo serán en breve por medio de un consorcio con Portugal. El aprovechamiento de la hulla blanca, cuya explotación se intensificó durante la guerra, pero que no ha alcanzado en la Península su completa utilización, origina una energía de dos millones y medio de caballos, y ha movilizado un capital de 3.500 millones de pesetas. Según el anuario de 1924-1925, la explotación de la energía eléctrica alcanzaba ya en aquella fecha un total de 819.000 HP., y había en construcción saltos para 230.000 HP. El progreso creciente de la electrificación del país es visible. En la actualidad existen en estudio y en curso de ejecución en distintas regiones de la Península numerosos e importantes proyectos. Por su parte, el Gobierno ha dictado recientemente una Disposición por la que se crea una red nacional de distribución para la electrificación general del país.

Catorce compañías de ferrocarriles mantienen la red ferroviaria de España, que cubre una extensión de 15.000 kilómetros y por la que se efectúa un tráfico anual aproximado de 42 millones de toneladas de mercancías y de más de 100 millones de viajeros.

La marina mercante ha aumentado su flota hasta 1.750 unidades, que desplazan un millón y medio de toneladas y que con su tráfico contribuye al auge de los grandes puertos españoles. Estos puertos se hallan perfectamente dotados de todos los elementos modernos, lo que les hace aptos para todos los servicios inherentes a su tráfico. Pueden presentarse como tipos de grandes puertos Barcelona, Valencia, Bilbao, Vigo, Coruña, Cádiz y Santander, todos los cuades están unidos entre sí por servicios regulares de vapores y se comunican por medio de

grandes líneas de navegación con los puntos más apartados del globo.

Las regiones españolas se diferencian de un modo marcadísimo en lo que se refiere a las características de su producción.

Las del Centro y Sur se distinguen principalmente en la vinicultura, oleicultura y, sobre todo, en la cosecha de cereales, cuyo cultivo ha sido siempre, desde las épocas más antiguas, muy importante. En la región catalana, entre la gran diversidad de sus industrias, predomina la textil; en la del Norte florecen la metalurgia, las industrias de la pesca y las de conservas de toda clase.

Sesenta mil telares dedicados a las manufacturas del algodón, la lana, el lino, el cáñamo, el yute y la seda, emplean a 150,000 obreros y determinan un índice de fabricación que puede valorarse en más de 1.000 millones de pesetas; la siderurgia alimenta, aproximadamente, 150 hornos, y la industria mealúrgica sostiene más de 2.000 talleres, entre los que figuran, como de extrema importancia, los de las entidades mundialmente conocidas "Duro Felguera", "Compañía Siderúrgica del Mediterráneo", "Altos Hornos de Andalucía", "Fábrica de Mieres", "Aceros San Martín", "La Maquinista Terrestre y Marítima", "Material para Ferrocarriles y Construcciones, S. A.", "Sociedad Electro-Metalúrgica Ibérica", "Altos Hornos de Vizcaya", "Industrial Asturiana Santa Bárbara", etc., etc.

Diez mil toneladas de hoja de lata se utilizan anualmente para el envase de 25.000 toneladas de conservas de pescado; 25.000 embarcaciones de vela y 2.000 de vapor enrolan a 55.000 pescadores y rinden 427 millones de pesca, valorados en 344 millones de pesetas.

El más moderno de todos los núcleos industriales de España, que es el de productos químicos, sobrepasa, en concurrencia con sus competidores extranjeros, una elaboración anual de un millón y medio de toneladas.

Completan el cuadro de actividades que queda ligeramente apuntado, la fabricación de alcoholes, con un rendimiento de 90 millones de litros, y otras industrias de menor importancia, pero en marcha ascendente, como la de papel, de calzado, de cuero, de armas blancas y de fuego, el cemento artificial, con una producción de un millón y medio de toneladas, y de cerveza, que elaboran 46 fábricas, con un rendimiento de 40 millones de litros, sobresaliendo entre todas las mencionadas la industria corcho taponera, con una producción anual superior siempre a 75 millones de kilogramos, que se distribuyen como sigue: Andalucía, 35 millones de kilogramos; Extremadura, 18 millones; Cataluña y Valencia, 12 millones; ambas Castillas, 7 millones; Galicia, 2 millones, y otras provincias, un millón.

Esta es, a grandes rasgos, la actual situación económica de España, y próxima a alcanzar categoría de potencia de primer orden y que permite señalar la feliz circunstancia de que el trabajo se intensifica en todos los sectores de la producción; que aumenta la pericia de sus técnicos y la preparación de sus hombres de ciencias; que todas sus industrias adquieren un mayor perfeccionamiento y un progreso más ostensible; que una mayor riqueza, en suma, propulsa y amplía el intercambio comercial y extiende el radio de los negocios en proporciones que van determinando el saneamiento definitivo de su divisa.

(De "Información Española").

En los Talleres Gráficos "El Demócrata"

Con toda solemnidad se llevó a cabo el día 27 la bendición e inauguración de los Talleres Gráficos "El Demócrata", impresores de nuestra revista, y única razón social que figura en los registros de nuestro Centro como asociada. Bendijo la casa el Excmo. Sr. Arzobispo, Mons. Aragone, concurriendo al acto una nutrida representación de los elementos sociales y del mundo católico.

El éxito de la empresa, está más que asegurado, a contar por la marcha ascendente de los negocios y por el gran número de amigos e industriales que concurrieron a la solemne inauguración.



Parte de la concurrencia que asistió a la inauguración

Página Femenina

Dirigida por la señora Elisa Santiago de Martínez (Elsa)

La Paz

No siempre es en los volúmenes de nutrida lectura donde encontramos más enseñanzas. ni en los más sombríos dramas está el dolor que nos conmueve más. Una queja escuchada al acaso, o un pensamiento leído en el párrafo de las lecturas diarias nos causan a veces más emoción que lo que se dice o se escribe buscando impresionar.

Hace muchos años, no sé cuántos, en una crónica escrita no sé por quién, leí más o menos lo siguiente:

Cuando Eleonora Duse visitó a la madre de Guy de Maupassant, esta señora, inteligente e invalidada por los años y los dolores, notó que de la conversación de la eximia actriz fluía un atroz pesimismo; una amargura que plegaba sus labios en una mueca de hastío. Entonces la anciana señora movida por una piadosa curiosidad preguntó a su visitante:

—Noto que estáis triste ¿qué os falta para ser feliz? Sois joven, sois bella, estáis en el apogeo de vuestra gloria y de vuestras riquezas ¿qué más deseáis?

—¡Pace! — respondió con voz ronca la trágica.

No ambicionaba más que eso la que parecía poseerlo todo. Joven, bella, rica y gloriosa, no podía conquistar un corazón, el único que quería rendir. Nada le suponía el exterior de su vida fastuosa si cuando quedaba a solas sentía desgarrársele el pecho por un tormento que nada de lo que poseía podía aliviar.

—"¡Paz!" — pedía como una saludable higiene que le limpiara el alma de los sedimentos que a cambio de la luz que iluminaba fuera le cayeron dentro como grises pavesas. "¡Paz, olvido!" gemía en su ansia de no sentir aquella alma exquisita, ávida de todas las emociones y que gustó todas las que puede brindar el mundo de la farsa.

Otro trozo de lectura leído mucho después, repitió como un eco aquel alarido brotado de unos labios quemados por las frases de pasión, sólo que el eco salía de unos labios puros que desconocían las palabras urentes que al querer quemar, incendian al que las pronuncia.

José Juan Cadenas contaba en una de sus crónicas que, viajando en diligencia por una carretera abierta en una de las cumbres de los Alpes del Tirol, en un recodo del camino, encontraron los viajeros un grupo de hermosas campesinas que se dirigían a una ermita enclavada en una de las alturas del monte. Las devotas recogían al paso florecillas silvestres que ofrendarían más tarde en el altar de la ermita. El postillón joven y galante, pidió a las lindas romeras que no le olvidasen en sus oraciones y ellas, sonrientes, le contestaron: "¡Rogamos por la dicha de todos! ¡Pediremos para vosotros la paz y la salud!"

El cronista admiró las lindas palabras pronunciadas por las campesinas y se preguntó, meditabundo: "¿Qué es la felicidad?" y sintió el cantó de las alegres romeras que le respondía: "¡La paz! ¡La salud!"

Alguna vez que me he detenido a pensar en que consiste para mi eso tan frágil y subjetivo que es la dicha, por sobre todo lo leído, por sobre todo lo sentido, se yerguen y dominan todo lo demás esos dos acentos: el grito ronco de la mujer gloriosa que no podía aplacar el combate de su alma, y el canto ingenuo de las campesinas que, sin salir de las murallas naturales que las apartaba del mundo supieron sintetizar en dos palabras lo que constituye la felicidad.

Elsa

Booz

Mis manos fueron hechas con el mismo destino que las cuencas y las trojes: recibir y almacenar. Las tiendo abiertas bajo el cielo y el Señor se digna mullírmelas de dones. Ahora que tengo la barba florida de blancura, durante horas siento descansar sobre mis palmas la seda tensa de una mejilla en juventud.

Estoy hecho del barro de los patriarcas para que Jehová sea alabado con el nombre generoso de "el colmador". Soy el que recibe y el que bendice. Cuando vuelva el polvo aún tendré el bien de un hipogeo suntuoso y una urna tallada. Porque el Señor quiere mostrar a las criaturas su poder de dador supremo y yo fuí de los señalados para ello. Ruth, tú también tienes que agradecer, pues naciste morena y dorada como un dátil y cenceña y suave como un renuevo de cedro. Ponte de rodillas a mi lado y demos gracias a Jehová porque fuimos de los Elegidos.

Juana de Ibarbourou

Poemas en prosa

I. — Sobre la larga piedra del lar, ya desgastada arde un tronco viejo... ¡Qué danza alegre de llamas! Se diría que el viejo tronco tenía oculto en su seno toda la luz que recibió del sol, desde los tiempos en que era arbusto.

La llama crepita... Se ve que en el humo se va

también su pecado... En la alta chimenea sombría revuelan almas libertas... La lluvia susurra, y el viento es una voz perdida en la noche... Súplicas, gemidos, oraciones... Imágenes de alborozos que pasan junto a nosotros, en las tinieblas...

II. — He ahí el ambiente de la Intimidad profunda, del divino enagenamiento, en que el alma mía, cantando tenuemente, parece adormecer a alguien que vive afligido. Y yo siento como mi corazón cierra los ojos e inclina la frente dulcemente... Se viste de silencio, y duerme, y ensueña... Y se comunica allá fuera, con la tristeza que le habla vagamente, a la luz de la luna, en su etérea faz dispersa...

III. — Y yo, casi sin existencia, apenas fijos mis ojos ausentes en la llamarada; ebria de humo, que crepita deseos encendidos.

IV. — ¡Al pie del lar! ¡Trono de mi espíritu! El reina allí coronado de estrellas, y el mundo es su imperio.

¡Allí recibe a las Almas y a los Ensueños que vienen de lejos, de más allá de los remotos países!

Allí recibe a la "Saudade" la reina enviada a su mano. ¡Vedla! Le arde el sol en el pecho: la rodean bailando, las sombras de las cosas, lívidos Medos de nublado gesto. Secretos entremostrando la faz... la tristeza, la Esperanza, el Amor...

V. — ¡En tí, oh viejo lar, sucio de ceniza y de humo, en las noches de invierno, yo siento que vivo, y la sombra que proyecto al clarar de tu fuego, sonríe, vuelta hacia Dios!

Teizeira de Paseoaes

La señora recibe

La dueña de la casa que "recibe", va amenudo equivocada, queriendo recibir con todo el lujo que ha entrevisto en otras casas más importantes que la suya. Aquí como en todos los actos de la vida, y más que en muchos de ellos, no debemos forzar nuestra... elegancia, ya que no conseguiremos con gracia nuestro propósito. Corremos el riesgo de provocar la crítica y el ridículo, en vez de la simpatía y del éxito.

La señora debe recibir según su situación, según sus medios, y no según el tren de la casa del vecino.

¿Es necesario tener un "salón"?

No. Y algunas veces es en el comedor un poco transformado, en su gabinete de trabajo y hasta en el de su marido donde la señora se instala en días fijos. Pero sea cual fuere la atribución primitiva de la pieza, en esta tarde señalada, es semi oficial, decorada, adornada, arreglada, florida, con el gusto personal de la dueña de casa.

El lujo de los muebles y de los muebles impresionarán poco, señora, a quienes la visiten; convénzase usted de ello. Les sorprenderá más agradablemente encontrar sillas en que sentarse con comodidad que no sillones muy dorados e incómodos; preferirán apoyar los pies en modestos pero confortables almohadones que contemplar a distancia bordados soberbios que fuera vandálico profanar con las suelas de los zapatos.

En una palabra: trátese de ser agradable, no deslumbrar. Es el verdadero medio de crearse y multiplicar relaciones excelentes.

Pues "tener su día" no implica orgullo, vanidad o lujo; es un acto social, un deber para con nuestros ivuales. Es como si se dijera a estos: "Estoy muy satisfecha de veros, de hablar con vosotros, de consagraros un día, y para que no vengáis a llamar inutilmente a mi puerta este es el día que me encontraréis en casa con toda seguridad.

Señalar día de recepción, es un canon de la hospitalidad que debe cumplirse graciosamente, risueñamente, con sinceras sonrisas y urbana amabilidad. — Marie Bertin.

Canción

Un dolor jamás dormido,
una gloria nunca cierta,
una llaga siempre abierta,
es amor sin ser querido.

Corazón que siempre fuiste
bendecido y adorado,
tú no sabes, ¡ay!, lo triste
de querer no siendo amado.

A la puerta del olvido
llama en vano el pecho herido
muda y sorda está la puerta;
que una llaga siempre abierta
es amar sin ser querido.

González Prada

La ternura familiar

La maternidad es para el corazón de la mujer una de esas cosas sencillas, naturales, fértiles, inagotables como las que son los elementos de la vida. Su ternura por el hijo es una fiebre de alma esencial. — Balzac.

Ningún bien en el mundo equivale a la dicha de servir y amar a su madre. — Florian.

Si yo hubiese perdido un hijo querido, me parece que jamás podría pronunciar su nombre. — Colette Willy.

La conciencia materna no puede amoldarse a los prejuicios del mundo, porque sólo se amolda y se armoniza con su ternura. — Guy Chantepleure.

Noticias de Galicia



SOLDADOS INGLESES DE UN REGIMIENTO QUE TOMO PARTE EN LA BATALLA DE ELVIÑA

La Coruña. — A bordo del transatlántico "Orduña" llegaron ayer en viaje doscientos noventa soldados irlandeses que embarcaron en Liverpool y que van a las posesiones de la Gran Bretaña en Jamaica y las islas Bermudas, para relevar a las tropas inglesas que prestan servicios en dichas colonias.

Con estos soldados viajan en el mismo barco veinte familias de ellos.

Manda la fuerza un capitán, al que acompañan su esposa y dos hijas.

Forman también parte de la expedición dos capitanes más, uno de los cuales lleva a su señora y dos hijos. Figuran también dos tenientes, uno de ellos con su esposa.

Da la casualidad que esta tropa pertenece al regimiento que combatió en La Coruña el año 1809 al mando del general John Moore, muerto aquí y enterrado en el baluarte de San Carlos.

La fuerza desembarcó y marchó formada por la población. El capitán que la manda cumplimentó al cónsul inglés en esta capital y al capitán general, acompañado del comandante del transatlántico "Orduña".

Formados en fila de a cuatro, los dos cientos noventa irlandeses visitaron la tumba de John Moore, y más tarde recorrieron la ciudad acompañados del industrial Robert Watt. Su paso por las calles fué presenciado con curiosidad por la gente, que luego acudió al muelle de la dársena para verlos embarcar.

Tenían el pensamiento de ir aElviñá, lugar donde se dió la célebre batalla, pero tuvieron que desistir de ello por la pertinaz lluvia que cayó durante el dia.

Por cuenta de la Compañía del Pacífico, a la que pertenece el barco en que viajan, fueron obsequiados los jefes.

EXPOSICION DE ARTE GALLEGO EN MADRID

Están adelantadisimos los trabajos de organización de la Exposición, de Arte Gallego que por iniciativa y a expensas de "Heraldo de Madrid", se verificará en la corte el próximo mes de mayo.

Mientras esté abierta la Exposición se celebrará un curso de conferencias en el que tomarán porte relevantes figuras de la intelectualidad gallega exponiendo diversos aspectos, temas y problemas de la cultura de Galicia. De este modo se aspira a dar en Madrid una idea completa, lo más extructurada posible, de la inquietud actual de Galicia y de la espiritualidad del alma gallega. Para este propósito se cuenta ya con la colaboración de eminentes personalidades literarias y cientificas cuya lista completa, así como el programa concreto de las conferencias, daremos a conocer oportunamente.

La Exposición se instalará en el Palacio de Exposiciones del Retiro y por la calidad y cantidad de las obras con cuya seguridad se cuenta, constituirá un acontecimiento de tanta importancia que acaso será el que produzca la sensanción artística más considerable que durante la temporada se haya registrado, en Madrid.

UN CABLE PILOTO

La Coruña. — Han llegado a La Coruña el marqués de Noraleda y el ingeniero M. Dourille, consejero delegado de la Societé des Procedimients "W. A. Loth". de Francia y el ingeniero jefe de la referida sociedad M. Padiasky.

Estos señores llegan a nuestra ciudad con objeto de instalar un cable piloto que permitirá recibir señales a los buques e hidroaviones, en las entradas y salidas de este puerto.

Son dos cables, que abarcan una distancia de quince kilómetros, siendo uno paralelo a la costa y unido a otro que se interna en tierra y va a un transformador. Estos cables llevan una serie de campanillas que en los días de niebla se hacen sonar desde el tranformador y cuyos sonidos son recogidos por los aparatos receptores que puedan llevar para este objeto los barcos e hidroaviones.

Dicho sistema de señales se halla ya instalado en el puerto de El Havre, en Francia y da muy buenos resultados.

Se calcula que en los primeros días del mes de mayo próximo quedarán terminados los trabajos, utilizándose para la instalación del cable un buque de nuestra marina de guerra.

En las pruebas oficiales tomará parte un buque de guerra y un hidroavión.

LOS CUADROS CEDIDOS DEL MUSEO DE ARTE

La Coruña. — Llegaron ya a esta ciudad y han sido instalados en el local cedido por el ayuntamiento, los cuadros destinados al Museo Provincial de Bellas Artes y de cuyo donativo dimós cuenta hace algún tiempo a nuestros lectores.

Entre ellos uno de Alvares de Sotomayor, titulado "Los abuelos". Del pintor holandés Haes hay los siguientes: "Un canal", "Cercanías de Vriesland". "Rocas de Lequeitioj", "La Fuente de Pastephan", "Bajada a la playa", "Praderas", y "Bajamar", y todos los cuales se encontraban en el Museo de Arte Moderno de Madrid y que fueron cedidos recientemente por Real orden del Ministerio de Instrucción Pública.

Con ellos viene también dos titulados "Marina" y "Paisaje nevado" del notable pintor Jaime Morera, los cuales fueron conseguidos por don Francisco Llorens de la viuda del citado paisajista, doña Felisa Alday.

De dichas obras pictóricas se hizo cargo el presidente del patronato del Museo, señor González Villar y director del mismo don Angel del Castillo.

Tercer Curso de Conferencias

Acto académico dedicado a Galicia en nuestra Casa

Palabras del Presidente del Centro Gallego

Publicamos en este número la hermosa conferencia que pronunció el señor Eduardo Blanco Amor y las palabras de nuestro presidente, en el acto académico que hemos dedicado a Galicia durante el tercer curso de conferencias. En el número próximo publicaremos la conferencia del señor Ramón Suárez Picallo.

Exmo. señor Ministro de España, señoras y señores: Teniendo en cuenta aquel proverbio que dice: "La caridad bien entendida empieza por casa", la Junta Directiva del Centro Gallego no quería terminar el período de su mandato sin dedicar un homenaje a Galicia. Bien lo merece de nosotros aquella región la más hermosa, entre las hermosas, que a pesar de sus muchos méritos y virtudes, sigue siendo ignorada o incomprendida por muchos españoles, por muchos americanos y lo que es todavía más triste, por muchos gallegos. Nosotros somos españoles nacidos en Galicia, amamos a la patria española con el máximo de fervor que un buen patriota siente por su patria, pero dentro de la extensión geográfica de España, hay un lugar de nuestra predilección. Ese lugar es Galicia.

Cuando después de varios años de exilio voluntario retornamos a los patrios lares recibimos impresiones que jamás se olvidan. Yo recuerdo la impresión que he recibido bajo las naves de la catedral de Burgos y frente a sus torres esbeltas y magníficas; recuerdo la impresión que experimenté en Granada visitando La Alhambra, el Generalife y las maravillosas escuelas creadas por aquel sabio barón que se llamó el P. Manjón; no olvidaré la impresión en Córdoba dentro de la Mezquita; en Valladolid visitando la casa de Colón, en el Archivo de Simancas, en Sevilla, en Madrid, en Toledo... ¡Cuántas impresiones!

El fervor del patriota español salía a flor de mis labios para ponderar y admirar tanta belleza artística, para recordar con orgullo el pasado de gloria de nuestra nación hispana.

Pero llegué a Galicia. ¡Ah! Las impresiones fueron mucho más hondas. Una noche en Santiago de Compostela, solo, sin más comcabalgata por las múltiples vuelpañía que mi capa para esconderme de las miradas de los transeuntes... ¡Aquella noche fué memorable para mi alma de gallego hispanista! Cuando en las rúas solitarias, en las que se turbaba el silencio con las carcajadas y las cántigas de estudiantes jóvenes que bulliciosos y optimistas alegraban el ambiente sereno y reposado de aquella querida Jerusalén de Occidente; cuando los sonidos de una rondalla en que las guitarras y bandurrias tocadas por estudiantes anunciaban la serenata a una moza santiaguesa; cuando a las doce de la noche oía las campanadas que salían de la torre del reloj, de aquella mole gigantesca de preciado valor artístico que se llama la Catedral de Santiago, cuando mi alma palpaba y veía todo esto, mis ojos lloraban de emoción. ¡Qué recuerdos tan gratos para mi los de aquella noche inolvidable! La vida de estudiante: mis maestros, mis condiscípulos, mi juventud, la época más feliz de mi vida acudía a mi memoria.

Es mi pueblo La Coruña. Cuando después de pasar diez años hice el viaje desde esta hermosa y moderna ciudad gallega a la vetusta y gloriosa Compostela, un mundo de recuerdos me acompañaron en el trayecto. Para no perder un solo detalle tomé asiento al lado del chofer que guiaba el magnífico autobús. ¡Maldito progreso! Aquel viaje sería más feliz si lo hiciera en aquella "carrilana" legendaria, tirada por doce briosos caballos que manejaban los diestros mayorales Laura y Cabrera. Aquellos viajes de setenta kilómetros de bien cuidada carretera, en la época de estudiante, no se borrarán de mi memoria. Cantaba el mayoral coplas gallegas, hacía correr la fusta el zagal y en el caballo delantero un mozo joven, de apuesta figura, fumaba un cigarrillo labriego y guiaba la tas y revueltas de la simpática carretera. Al salir de La Coruña todos los estudiantes ocupábamos los puestos que nos correspondían, pero al llegar a Carral, la primera parada para cambiar de tiro, abandonábamos las berlinas y los coupés y nos acomodábamos en el interior. Allí reunidos y apretujados tirábamos de la oreja a Jorge y saboreábamos las meriendas que nuestras santas madres nos habían preparado para el viaje. ¡Todos los estudiantes íbamos apretujados! ¡Qué importaba! ¡Todos éramos camaradas!

Y aquí tenéis a mi Galicia, la región de tan gratos recuerdos que va aprisionada al alma de los gallegos y que siendo tan buena, tan meritoria y tan llena de virtudes, es ignorada, es incomprendida y es calumniada, a veces, en España y en América. No, señoras y señores, hace falta que Galicia no sea ignorada, es necesario que Galicia sea conocida y respetada. Los gallegos tenemos la obliga-

ción de "descubrir" a Galicia en estos pueblos divulgando sus monumentos, sus tesoros de arte, de ciencia y de historia que significan elementos de una civilización ida; es necesario que divulguemos los adelantos en ciencia, en arte y en urbanización de las hermosas y modernas ciudades gallegas elementos de una pujante civilización contemporánea. Tenemos la obligación de hacer algo más. Los hombres de ciencia, los artistas, los pensadores y los poetas gallegos tienen que ser conocidos y prestigiados por los hombres de ciencia, por los artistas, por los pensadores y por los poetas de Ibero-América. Y es a las colectividades gallegas a quienes les corresponde, en primer término, esta obra patriótica.

La noche de hoy será memorable para el Centro Gallego. Dos ilustres paisanos henchidos de fe y de amor por Galicia han venido de Buenos Aires para honrar nuestra tribuna. Ambos a dos son jóvenes, por ello ambos a dos están influenciados por la santa rebeldía de la juventud. Más, no importa. Las caricias rebeldes de los jóvenes de hoy serán contrapesadas por las reflexiones y cortapisas de los que ya vamos siendo viejos. Lo principal de esta noche, el sedimento aprovechable de este acto, hemos de encontrarlo en los recuerdos que en forma magistral y erudita nos traerán a esta tribuna los señores Eduardo Blanco Amor y Ramón Suárez Picallo.

Hombres y nombres de gallegos ilustres del pasado y del presente serán estudiados por Blanco Amor; ciudades y paisajes de Galicia serán cantados por Suárez Picallo. Nuestra querida región recibirá esta noche el homenaje que le rinde el Centro Gallego. Como hijos de España nacidos en Galicia amamos fervorosamente a nuestra patria, pero hay un pedazo del suelo español que nos llama y nos atrae porque allí reposan nuestros muertos queridos, allí están nuestros padres y hermanos, allí está encerrada el alma celta, que es nuestra alma, allí está Galicia siempre virtuosa, siempre acogedora y siempre amorosa para todos los gallegos.

Yo os pido un aplauso para los señores Blanco Amor y Suárez Picallo, que honrarán nuestra tribuna, pero os pido un aplauso acariciador y cariñoso, un aplauso gallego.

Conferencia del Sr. Eduardo Blanco Amor

Dos advertencias prefaciales: Esta conferencia, como advertirá el lector, no contiene todo el comprometedor enunciado a que obliga su vasto tema. Premuras de tiempo para su dictado, obligaron a su autor a reducirla, prefiriendo dar la amplitud necesaria, aunque no la suficiente, a una parte de los tópicos en que, con anterioridad la había distribuído, dejando para otra ocasión el estudio de lo actual, de lo presente y de las posibilidades futuras del Renacimiento gallego.

El hecho de haber sido escrita en poco tiempo y lejos de la intimidad de los habituales libros de consulta debe merecer toda la indulgencia de los iniciados, por cuanto la mayor parte de los datos que en la misma figuran, han sido arrancados de la memoria: esa bibliotecaun poco tornadiza y un mucho insegura. No se ha querido privarla de ese tono rapsódico y desenfadado, que tanto condice con el entusiasmo con que fué trazada, sometiéndola al torniquete de una revisión prolija. Algún nombre extranjero con la ortografía martirizada, tal vez algún menudo error en la transcripción gráfica de los versos antiguos y algunos brincos funambúlicos en la cronología, son, empero, los defectos de técnica — de los otros está plagada — que encontrarán los minuciosos. Este déficit de sosiego y de exactitud, considérelo el lector zanjado con el amor y la fé que el autor puso en las líneas que siguen:

Guía para un estudio integral del renacimiento Gallego

Señoras, Señor Ministro de España, Señor Presidente del Centro Gallego, compatriotas y amigos:

En el comienzo de esta conferencia, siento un poco en mi conciencia el temor y la responsabilidad de este instante en que la ilustre tradición de esta tribuna, va a ser rota.

Quizás por vez primera la juventud desconocida, un poco revoltosa y un mucho improvisadora, apasionada e iconoclasta, la ocupa para armar un poco de algarada en su bien cimentada celebridad. De ahí que el tópico de la emoción a que hay que referirse en todo prefacio oratorio, para que el público cobre su altivez de cosa temible y dominante, sea en esta ocasión sincerísima verdad. De las más sinceras y de las más tremendas verdades de mi vida. Emoción presentida a ocho días de distancia escribiendo frente a esta hermosa carcajada del mar; de un mar alegre y optimista, mar de empleado en vacaciones. Emoción de extraños respetos, emoción de sagradas profanaciones, emoción de perdido en el templo, sin el soplo divino de la sabiduría que valorice la palabra instintiva y que respalde las nuevas verdades, más dictadas por el temperamento y la intuición que por la eru-

dición y por la experiencia.

El Centro Gallego de Montevideo, en su amplia y valerosa avidez de ilustración, quiso que esta voz trémula y moza de la nueva Galicia, hubiese predicamento entre las lucubraciones sosegadas y hondas que nos precedieron. Loada sea su intención y esperemos que la misma fuerza apostólica del tema nos ayude en nuestra audacia y premie vuestra atención, con el aprendizaje de cosas nuevas y el recuerdo de algunas ya sabidas.

Tema seco y heroico el que me impuse, para la mayor gloria de mi tierra, perdonaréis si esta conferencia se desliza rengueando, apoyada en las dos pesadas muletas del dato pelado y de la seca especulación. A cambio de vuestro sacrificio, os ofrezco lo más que puede ofrecer un poeta: una completa inhibición lírica. Os digo con el corazón, que lo de menos, esta noche, es el éxito personal. Imaginadme en una cabina, pasando un film. Toda vuestra atención para lo que escuchéis. Os prevengo con honradez que esta es una cháchara informativa. Un poco de altoparlante y la aridez del índice, es todo cuanto me permite la desproporción del tiempo, con el asunto y también la misión escuetamente noticiosa que me impuse.

Galicia presenta hogaño el espectáculo multiforme y rico en sugestiones, de un renacimiento totalista e integral. Pertenece a este movimiento la mayor y mejor parte de la intelectualidad, propiamente dicha y lo mejor del profesorado. Tiene raíces en la escuela, en el instituto y en la Universidad.

Se está colonizando el alma del niño, el entusiasmo disperso del adolescente y la ardorosa actividad de la juventud. Puede decirse de una manera absoluta y además demostrarse que, fuera del núcleo renovador, no hay una personalidad joven que merezca la pena de interesarse por ella. Quiere decirse que operamos con una base de personas estudiosas, sobrias y poseedoras de esa cultura amplia y potente que caracteriza á todos los directores y epígonos renacentistas, que han dispuesto sacrificar todo lo inmediato, en bien de una visión cíclica, llena de futuro. De antemano hemos aceptado nuestro papel de puentes que arrancan de la renunciación y desembocan en el futuro. Un gran temblor apostólico nos mueve a todos y todos los holocaustos nos parecen pequeños ante la magnitud y la

BANCO PASTOR

ANTES SOBRINOS DE JOSE PASTOR

(Casa fundada en 1776)

Capital suscrito .... Ptas. 17.000.000
Fondo de reserva .... " 2.500.000

CASA CENTRAL: LA CORUÑA

Sucursales: Coruña, Vigo, Lugo, Orense, Vivero, Ferrol, Sarria, Monforte, La Estrada, Tuy, Mellid, Carballo, Mugia, Mondoñedo, Puentedeume, Villalba, Ribadeo, Carballino, Ortigueira, Padrón.

Pidan los giros sobre cualquier plaza de España por cuenta de

BANCO PASTOR

INTERESES QUE ABONA EN CUENTA PESETAS:

A la vista	2 ½ %	anual
A tres meses	3 %	"
A seis meses	3 ½ %	"
A doce meses	4 %	"
En Caja de Ahorros	3 ½ %	"

Corresponsales directos del Banco de la República O. del Uruguay

responsabilidadde la obra en que estamos empeñados.

Dos direcciones aparentemente opuestas que han de encontrarse en un resultado común, encaminan esta movilidad de la gente gallega. Dos caminos: uno investigador y crítico; otro sintético y constructor. El almacén y la fábrica, dicho en palabras menores. El primero explota, remonta las casi vírgenes veredas del arte popular; catea la costumbre, sigue las ricas vetas del folk-lore; lava y clarifica las turbideces naturales en un idioma secularmente desterrado como instrumento para la expresión de un modelo peculiar de pensar y sentir, y entresaca de sus lodos el sedimento de oro de las palabras precisas que, una vez trabajado por esos orfebres que son los poetas, vuelve a adquirir el brillo de joya recién nacida; ahonda en la prehistoria para buscar un gesto más en la fisiognomía múltiple de la actividad de la raza; extrae de las síntesis paremiológicas el buen zumo de la sabiduría popular y la ética cotidiana condensada en los refranes y proverbios, que son como cristalizaciones de la filosofía moral consuetudinaria en el andar de pueblos y generaciones; atrapa el cantar que vuela como un pájaro libre desde los labios de la moza vendimiadora, de pierna desnuda y dorada, o de la garganta del mariñán finisterrano, que lo llevó haciendo equilibrios en todos los paralelos de la tierra; apaña la canción que vuela del surco recién abierto y arranca estrellas de la mano zagalona que repica el pandero, y la engarza en la disciplina simétrica del pentagrama, que es como la jaula de los sonidos; estudia en los signos mágicos de los bailadores que van dibujando con los ágiles pies, trenzadores de aires el festón de muiñeiras y riveiranas, la eterna geometría de los ritmos que alegran el corazón del pueblo; busca en la devoción crucificada de los picapedreros, que hicieron santos los caminos con su siembra ancestral de calvarios de granito, el sentir místico de las gentes sencillas y su interpretación racial de los misterios. Y así en todas las disciplinas.

Utilizando el material extraído de estos recónditos sesamos, los de la otra dirección construyen. Construyen aplicando al hecho antiguo toda la técnica moderna. Otra vez, y esta para bien, lo del vino nuevo en los odres viejos. Su mirada trepa por los bosques de capiteles pesquisando en la simbiosis esotérica del hombre y de la piedra, en el cincelar románico, un punto de partida para nuevas aventuras arquitectónicas; en la rueda dentada del Pórtico de la Gloria de Compostela, los nuevos escultores torturan su inspiración para obligarla a expresiones que están ocultas y en la dondura plateresca de las torres del Obradoiro, que bailan en la brétema una armoniosa danza de curvas gráciles y mujerengas,

Cervecería Oriental S. A.

CERVEZAS

LA RUBIA — Clara
LA MOROCHA — Oscura
LA NEGRA — Negra

SON A CUAL MEJOR Y MEJORES QUE CUALQUIER CERVEZA IMPORTADA

los arquitectos moldean un arte que ha de salpicarse por las tierras verdes de la veiramar, desplazando la mentecatez indiana de los nuevos ricos, que han manchado el paisaje con sus fantasmonadas de cemento; los poetas martillan su inspiración en forjar universales y estudian en él intimidades idiomáticas del hermano Portugal, el grado de evolución del lenguaje, común en otro tiempo, procurando aprovecharla en lo posible, sin descuidar de dejar bien establecidas las diferencias que un vivir distinto condiciona en la psicología de los habitantes de un país.

Los pintores carecientes de una sólida tradición, buscan en la naturaleza del suelo, fértiles temas y motivos de estudio. Y así los decoradores, los dibujantes, los ceramistas, las artes menores...

Condiciones psicológicas especiales, en cuya develación y fijación se está trabajando, hacen que nuestros artistas sean gentes desconfiadas de sí mismos, inquisitivos, dudosos y un poco desmesurados. No es la gigantomáquica fantasía meridional, sino aquel punto de sutil desproporción sin el cual, al decir creo que de Lord Bacon, no existe la refinada belleza. Esta duda y esta angustia de expresar, hacen del artista, como del hombre medio gallego, un espíritu independiente y un poco burlón, poderosamente imantado hacia la autodidacia, que tiene la excelente virtud de no contaminar con lugares comunes y que hace triunfar al que tiene genio para ello, como hace automáticamente un fracasado del simple estudiantón que se concreta a referir, de ésta o de aquella manera, lo que le enseñaron.

Vamos a fijar, en una cromología modesta y parva, algunos antecedentes de esta disposición anímica particular. Fermín Bouza Brey, uno de los jóvenes más agudos y laboriosos, entre los universitarios, quien además de su gran talento no olvida que el genio es un poco "la larga paciencia", en su notabilísima conferencia "Cencia e Filosofía galegas" que he tenido el honor de leer en Buenos Aires, entresaca de la letra de los Romanceros y Cancioneros, por un lado y de las doctrinas del célebre heresiarca gallego Prisciliano, por otro, las bases diferenciales más antiguas de nuestra psicología en lo artístico y en lo filosófico.

En efecto: el priscilianismo, doctrina de filiación pagana y panteista, que en pleno siglo III niega la santísima Trinidad; doctrina antidogmática, en cierto sentido, y por lo tanto tentadora para los espíritus analíticos y libres, en cuya discusión se revelan los más grandes cerebros de aquel tiempo, figura en el pronaos de la historia de nuestro pensamiento, como una piedra miliaria, iniciando nuestro escepticismo rebuscón y antipragmático que se aviene mal a aceptar verdades que exijan una incondicional creencia. También en el siglo XVII, después que los choques de las ideas medioevales contra las del Renacimiento, abrieran motivos de discusión, aparece Francisco Sanchez, con su celebérrimo tratado De Quod Nihil Scitur, donde niega con dialéctica maravillosa, como es imposible llegar al conocimiento absoluto de la verdad objetiva, siendo el tal filósofo gallego precursor de Kant por un lado y de Descartes por otro. Feijoo en el siglo XVIII, más grande, más sereno, más profundo y más constructivo que Voltaire, sostiene la continuidad filosófico-escéptica, con grandes y modernas concesiones al mejor humor, y aún, a veces, a la más destemplada ironía, a pesar de la contención y la mesura que su regla y hábito benedictino implicaban. Escepticismo por saturación analítica panteismo, en forma de "humus" psicológico, sentido directo de la realidad por encima de la pura especulación y humorismo como consecuencia de este nihil a que arriba la dialéctica en sus consecuencias últimas, por un extremo. Por otro sentimentalidad prístima y despreocupada de las inquisicio-

PASTILLAS DE CAFE Y LECHE

FRANCO

SON EXQUISITAS

C. ABAL & CIA.

Yaguarón 2015 - 29
MONTEVIDEO

nes intelectuales y de lo material en su aspecto épico, parecen ser las bases psicológicas de la superior vida mental del pueblo gallego.

La letra de los Cancioneros, cuyo origen las más de las veces es eminentemente popular, a pesar del influjo trovadoresco y cortesano, nos demuestra que el artista gallego, estima antes que nada su propia intimidad y gusta de cantar lo que le rodea: es decir aquello que ve y ama. Las cántigas de **maldicer** y de **escarnio**, entre las intencionadas y humorísticas; las de **ledino** y **romería** entre las de paisaje vital y móvil; las **villanescas, de amante o de amigo** y las **"Tenzóns d'amor"** son aquellas en que el poeta nos da lo mejor y más sentido de su propio lirismo. Es decir: humor irónico, un poco escéptico e irreverente; sentido intuicional del paisaje mezclado con la acción y sentimentalidad de la más purísima ternura y de requintado buen gusto en su expresión.

Estas voces poéticas exquisitamente delicadas, que nos llegan desde las honduras del siglo XIII y XIV, según algunos desde la segunda mitad del XII, cuando Castilla apenas hacía escuchar la fanfarria primitiva solemne y ruda de las gestas o emprendía el recuento milagrero de los "sactos varones" y antes de que el arcipreste diese sus agudezas un poco lagartonas y densas, adobadas con agriete vinillo de las ventas villanas y una excitante picazón de cantáridas, ya nuestra poesía tiene tanta prestancia lírica, tan resuelto y cautivante tono, tanta variedad de ritmos, tan finísima y afilada intención y tal riqueza verbal, que puede fijarse a este siglo de oro de nuestra lírica primitiva, como precursor o como anterior, por lo menos, a todo cuanto la poesía castellana tiene de ductilidad, de sentimiento y de finura hasta antes del renacimiento, en que la influencia italiana arrasó con todo.

Ved aquí, entre cien, a un poeta del Cancionero de la Vaticana, dudando, hace siete siglos, con festivo acento y despreocupado humor, de la verdad eterna y final: Dice Airas Nuñez, citado por Bouza:

Nos moosteiros de frades regrados
a demandei, e dixéronme así:
"Non busquedes a verdad eiquí
que muitos anos avemos pasado
que non morou nosco, per boa fé
non sabemos donde ela agora esté
e de ela agora avemos maiores cuidados.
. . . .
En Sant'Yago, sendo albergado
en mía pousada, chegaron romeus,
pregunteio e dixeron: ¡Par Deus!
moito levades o camiño errado
ca si a verdade quiserdes achar
outro camiño convén buscar
ca non saben que d'ela foi mandado.

He aquí un epigrama de Alfonso de Cotón, poeta más o menos de la misma época del anterior, también citado por Bouza, saturado de enxebreza y sin la ironía casi siempre incisiva e insultante que adoptó este género en otras literaturas hispánicas. Para mí es una muestra exquisita de humorismo nativo:

A unha vella quixen eu trovar
cando en Toledo fiquei de esta vez
e veume Orraca López rogar:
e dixome así: Par Deus que vos fez
non trovedes d'unha vella eiquí
¡ca cuidarán que trovades por mí.

Entre otros, como Martín Códax, que cantó con unción "as ondas do mar de Vigo", Xan Zorro delicioso poeta con cierto aquel de infuso epicureismo, suave Anacreonte del Cancionero citado, hace entrar los elementos de paisaje en sus trovas.

Venid, dice en una de ellas, a bailar bajo estos avellanos bien granados.

Y la que fuese tan loada como las más loadas, a su amigo bajo estos avellanos granados, bien vería danzar:

BODEGA UNIVERSAL

DE JOSE PRESA

Vinos Nacionales e importados. — Unico importador de los acreditados vinos y aceites marca PORRON. — Ventas por mayor y menor

3415 -- GENERAL PRIM -- 3415

TELEFONOS: URUGUAYA 2913 (Colonia) y Copoerativa 787

Bailemos agora, por Deos, ai loadas
so aquesta avelaneiras granadas
e quen for loada como menos loadas
si amigo amar
so aquestas avelaneiras granadas
verra o bailar.

En cuanto a las canciones de amor, todas ellas están consteladas de gritos angustiosos que se escapan del alma pinchada con los siete puñales del amor doloroso. Esta innata introspección de nuestros poetas, esta preferencia del propio drama o de aquellos que con él tengan semejanza, es otro de los matices de nuestra lírica que andando el tiempo había de organizarse perpetuamente en esa flor de la novela caballeresca que es el Amadís de Gaula y en Siervo Cautivo de Amor, de Macías de Padrón que murió de lejendarios amores, como había muerto Egas Muñiz tres siglos antes, ha hecho imposible andando el tiempo que se pueda hablar de romanticismo en España, durante el siglo XIX sin referirse de una manera casi exclusiva a Galicia, ya que además de la generación de románticos gallegos que se expresaron en lengua vernácula, el más romántico, el romántico por definición de la lírica castellana, Nicomedes Pastor Díaz, según anota muy acertadamente Risco, era también gallego.

Otras dos muestras que no resisto a la tentación de exhumarlas: He aquí un fragmento de Pero da Ponte, expresando el mal de saudade, por boca de mujer:

Viste madre o que el decía
que por mí era coytado?
Poys mandado non me envya.
Entendo eu, do perjurado
que xa non teme miña ira,
ca se non noyte nin día
a menos do meu mandado
nunca s'el d'aquí partira.

Otro saudoso, Gonzalves de Sanabria:

Sofrer quero de nunca lhe dizer
qual ben lle quero no meu coracón,
pero m'é grave así deus me perdón:
¡Mais, de pran, esto non podo sofrer
D'estar muito que a non vexa!

E sofrerlh' — ei quanta coita me da
e cuant'afan outro, mi aver fazer,
e ela faca cuanto quizer.
Mais de pran, esto non sofrirei ja,
D'estar muito que a non veja
¡Ca non posso que morto non seja!

Aún en el final del siglo XIV Macías el enamorado, impermeable a la infiltración extraña nos da gotas de sangre de su pobre corazón flajelado y dice: Viéndome cautivo de mi enorme tristeza todos se espantan de mi mal, y preguntan que ventura fué la causa de mi tormento. Y yo, amigos, no se que en el mundo haya quien os diga más de mi quebranto, que ésto que ahora os digo: "Nunca debí haber pensado en aquello que hoy es la causa de mi locura". Escuchadlo en la musicalidad del verso:

Captivo da miña tristura
xa todos prenden espanto
e preguntan ¿que ventura
foy que m'a tormenta tanto?
Mays non sei no mundo amigos
a quen mais do meu quebranto
diga d'esto que vos digo:
que eu ben sei nunca devía
al pensar que faz folía.

Para cerrar esta síntesis del espíritu de los Cancioneros, citaré, por último, una trova de amor del poeta Alvarez Villasandino, del final del siglo XIV, que me parece perfecta en su contenido y en su forma y que acentúa el tono que pudiéramos llamar arqueoromántico de la sentimentalidad gallega:

Ay que mal aconsellado
fustes corazón sandeo
en amar a quen ben creo
que non hay de vos cuidado.
Por meu mal, vosa porfía
fo en o mundo comencada:
non cesades noyte e día
destruyr vosa morada;
voso pensar non val nada
en amor que en vos non pensa:

DEPOSITO DE LANA LAVADA
DE
JOSÉ GARCIA CONDE
Importación de Arpilleras, Lonas, Lienzos, Hilos, etc.
FABRICA DE BOLSAS PREPARACION DE TODA CLASE DE PIELES FINAS
TELEFONOS: La Uruguaya, 530 Central — La Cooperativa, 64 Central
CALLE GALICIA 1051 MONTEVIDEO

nos vos veio outra defensa
sinon morte ¡malpocado!

Tiene tan fuerte sugestión para nosotros la poesía de los Cancioneros, la sentimos tan eterna y tan hondamente temperamental que no hemos podido menos que dedicarle a este tópico una extensión tal vez desproporcionada con el conjunto de esta conferencia. Es por ello que debemos saltar algunos temas del sumario anunciado.

La unificación de las distintas nacionalidades que formaban el mosaico de la España medioeval y la subsiguiente hegemonía castellana, contribuye a la extinción de esta alta llamarada cultural cuyo resplandor es la lírica de entonces y Galicia empieza a perder lo más característico de su fisonomía. No entramos, por no estar en el tema ni el tono de esta velada, a intentar la crítica serena y metódica de esta época de verdadera muerte civil para nuestro país, y cuyo yerro secular estamos procurando desvanecer, desde hace unos 50 años, con las intermitencias que requiere labor tan gigantesca. A una época de literatura rencorosa en pro del reconocimiento de nuestros valores y de nuestros derechos, ha seguido una época fecunda de construcción y de serenidad. Nuestros grandes escarmientos nos han llevado a acentuar las fórmulas de acción cultural y automáticamente a un nihilismo político que ya nada espera de un Estado que las pocas veces que ha hecho justicia lo fué en el tono limosnero y superior de quien hace mercedes.

A partir del siglo XV, Galicia "que había sido estado soberano los 170 años de la dinastía sueva y que durante la mayor parte del tiempo de la Reconquista, desde el siglo XIII hasta casi el XVI solo le faltaba tener monarca propio para ser estado independiente"; la Galicia de aquel Gelmírez, grande en lo poderoso de fuerza y espíritu como un Emperador, quien al decir de Murguía "sin ser rey tuvo en sus manos la suerte de los reyes y el destino de los pueblos"; la Galicia de los siglos medios que trocara a Santiago en la estrella polipétala a la que convergían por la luz de sus cien estradas, todo lo más selecto de la cultura occidental; Galicia que, en defensa de su libertad, que es la honradez de los pueblos decentes, luchó contra el cesarismo de los reyes fanáticos, de derecho e inspiración divinas; la versícroma y rica Galicia de los gremios; de las libérrimas ciudades autónomas; de los navegantes ilustres; de los frailes asombro de sabiduría; de los trovadores de galano decir y alma aniñada y temblorosa, maestros del sentimiento nacional y focos primarios de todo lirismo peninsular; la Galicia de los Hermandinos ¡Deus Fratesque Galiciae! que dieron su sangre con prodigalidad de cosecha, por los caminos montañeses; la Galicia de la armada propia, que combatió en Lepanto con la bandera gallega al tope de la Capitana, cayó asesinada a traición una noche de invierno, en paisaje de lobos, condenado para siempre, desde el suplicio del Mariscal Pardo de Cela y de su hijo ¡Santa sea su memoria! a no engalanarse más que con flores de sangre que surgen en el pico rojo de las carpazas, como si la de los caídos, rachando la entraña dura del granito, quisiese hacer eterna su presencia, bajo el fuego rencoroso de cada estío:

Froliñas pequerrechiñas
i-agrouladas que se queixan
de que tanto, tanto tarden
en cobrarse contas vellas.

Hay que reconocer que no todo fué responsabilidad política. Galicia como todos los pueblos nacidos de la bruma nórdica y nutridos de cultura y tradición occidentales, vió invadido su camino por el avance renacentista. Aquel aluvión humanista y neoplatónico, aquel gran resplandor mediterraneo; aquella concreta serenidad helénica el blancor pentélico de aquella sabiduría que había de interrumpir la madurez del pensamiento gótico, posponiendo nuestro diluido celtismo y el aporte de lo germano a un nuevo y poderoso ideario, pesaron no poco en nuestro estancamiento. La cultura autóctona de Galicia se va desvaneciendo lentamente. Todavía en tiempos del buen Marqués de Santillana en su célebre carta al Condestable de Portugal, podía aquel ilustre y veraz poeta, decir: "Non a mucho tiempo, cualesquier Dezidores e Trovadores de estas partes, agora fuesen castellanos, andaluces o de la Extremadura, todas sus obras componían en lengua gallega o portuguesa". Los reyes de España empiezan a enamorarse de su gloriosa epopeya y a petrificarse en la contemplación de sus destinos de pueblo elegido por Dios, sobre todos los de la ancha tierra para extender con el santo argumento

HABANOS BOCK

de la Inquisición sus doctrinas por doquier. Comienza para Galicia la leyenda negra. Las prerrogativas de los centros de estudios compostelanos, empiezan a cicatearse, como asimismo las de la basílica.

Nuestros nobles comienzan a sentir vergüenza de pertenecer a un pueblo que no quiso someterse y adular y emigran a la corte; nuestra personalidad cae en el ludibrio; la obra de los Cancioneros ya es desconocida: ni uno solo de los escritores castellanos, la nombra. Lope de Vega, protegido y secretario de un gallego, el Conde de Lemos, empaña para siempre su poderoso ingenio, insultándonos en una comedia repugnante y zafia; Cervantes gallego por los dos apellidos, gallego por las geniales manifestaciones de su humor, completamente esporádico en las letras de Castilla, más inclinadas a lo solemne y a lo teológico; nieto de hidalgos gallegos, según sus biógrafos más documentados nos niega predicamento para entender en las artes y dice que Galicia es tierra estéril para producir poetas, olvidando que es también un gallego, el mismo Conde de Lemos uno de los hombres más cultos de su tiempo, quien le proteje y quien tiene que salir en defensa de su país en un férvido escrito. Final de todo esto es que en tiempos de Carlos I se nos niega delegación a las Cortes de nuestro señor el Rey y se pretendió que fuésemos representados por una provincia Castellana, Zamora, ante las Juntas del Reino. Así nos creció el pelo.

Pero la prodigiosa vitalidad de la mente gallega, si bien dispersa y sujeta a las modas espirituales de aquel tiempo, continúa dando muestras de su milagrosa supervivencia. En la epopeya del descubrimiento y de la colonización de América, dejando a un lado la nacionalidad gallega de Colón, Galicia está representada por muchedumbre de nombres gloriosos. Para dar una idea de la extensión y calidad del pensamiento gallego en esta época — dice Bouza Brey — baste con la siguiente somerísima cita: En Galicia, entre mil, D. Alonso de Fonseca, fundador de la universidad y varón conspícuo, merced al cual pudo decir Erasmo de Rotterdam, quien le dedicó algunas de sus obras, que debía más a España que a su patria. En América, unos años antes, Fray Pedro Betanzos, funda Nicaragua y en menos de dos lustros aprende 14 idiomas indígenas y escribe vocabularios y textos en aquellas lenguas. También su contemporáneo Francisco de Parra escribe obras en idiomas americanos siendo la principal para la ciencia filológica, el "Vocabulario de los tres principales idiomas hachiquel, quiché y tzutuchil". Fray Francisco Varela, deja un diccionario de lenguas americanas compuesto de 400 folios. En Manila Teodoro de Quirós escribe e imprime en lengua tagala. Tirso González introduce la primera imprenta en América y Xan Díaz escribe el primer libro de matemáticas del Nuevo Continente. En Europa y solo enfocando una pequeña parte del siglo XVII encontramos simultaneamente explicando ciencia a los siguientes gallegos: En Tolosa y Montpellier al famoso filósofo escéptico Francisco Sánchez; Alvaro Cadaval y Francisco Caldas en Coimbra; Antonio Mauricio de Pazos Figueroa es rector de la Universidad de Bolonia; Fray Bermúdez y Pedro Castro, en Alcalá de Henares; Diego de Quiroga, Benito Fernández Ares Cadaval, a quien llamaban el segundo Séneca, en la Universidad de Salamanca, de la que era rector otro gallego Baltasar Moscoso a quien sucedió en el cargo un su hermano, también gellego, llamado Melchor pongamos varios discretos etc., que sería cosa de no terminar.

En consecuencia, todos los que sabemos estas cosas, tenemos el santo derecho de enfurecernos cuando se habla de Galicia como de un Senegal europeo y cuando alguien dice, "que España suele mandar a América algo más que gallegos". Ojalá que todos los males que sufra esta amada tierra, elegida por nuestro amor como segunda patria, sean estas invasiones pacíficas de gentes que pertenecen a una de las razas más honradas, más sobriamente inteligentes, más dignas y más trabajadoras del mundo. Amén. Y en este amén estamos seguros que nos acompañan muchos ilustres hijos de América.

En el siglo XVIII el pasado gallego revive en las indagaciones del sabio Padre Martín Sarmiento, verdadero enamorado de su tierra y hombre agudo si los hay, en quien la broza erudita no cegó la divina fuente de la intuición

EMPRESA DE AUTOS DE REMISE DE NOVAS



SERVICIO ESPECIAL PARA CASAMIENTOS

Teléfonos: LA URUGUAYA 878 - Cordón COOPERATIVA, Garage Americano

CALLE VAZQUEZ 1222 ENTRE SORIANO Y CANELONES

MONTEVIDEO

ya que a ella se debe, a sus presentimientos geniales, el comienzo de las indagaciones que culminaran en el descubrimiento de los cuatro Cancioneros, el de la Vaticana, el Colocci Brancuti, el de Baena y el Ajuda, y el descubrimiento personal de la carta de Santillana al Condestable, citada anteriormente. La exhumación de los Cancioneros tuvo entre otras, la virtud de elevar el pasado literario gallego, a categoría de estudio y discusión universal. Para que se vea que no hay sectarismo en esta afirmación haremos de memoria, pues no tenemos documentación a mano, un ligero recuento de países y personas que se han ocupado en centenares de páginas de este hallazgo y de su transcendencia:

En Portugal, a cuyos sabios debemos bastante más que nuestros sabios oficiales, los bien queridos Teófilo Braga y Carolina Machaelis de Vasconcellos y también Carlos Stuar, López de Moura, Herculano, Francisco de Varnhagen, José Joaquín Nunes; Ayres de Sa; Neves Carvalho Portugal, Coelho, Riveiro des Santos, Leite de Vasconcellos; García de Rezende, que publicó un Cancionero con comentarios en Nueva York, Riveiro de Santos etc. En Italia, entre otros Ernesto Monacci, Enrico Molnetti; Cesare de Lollis y los contemporáneos Benedetto Croce y Farinacci. En Alemania Cristian Frieidich, Bellerman, Adolfo Ebert, Federico Hanssen, Adolfo Mussafia que publicó en Viena, Guillermo Volk, Eduardo Wechsler, Stork, Volk, Renert, etc. En lengua castellana innumerables autores, entre los que debemos destacar a Milá y Fontanals, Menendez Pelayo, que afirma que el Amadís es obra de un gallego, a Menéndez Pidal, Marqués de Valmar, etc., y no debemos dejar sin alusión a los meritísimos gallegos Manuel Murguía, Martínez Salazar, Villamil y Castro y al excelente divulgador Eugenio Carré Aldao, en cuyos libros encontramos la mejor guía para estos estudios. Carré Aldao es un escritor erudito firme y un gallego meritísimo a quien Galicia debe mucha gratitud.

Sarmiento hombre de sabiduría y de actividad realmente pasmosas puede calificarse como precursor remoto de la gran curiosidad que despertó Galicia en los estudiosos del siglo XIX, por cuanto puso buena parte de su ciencia al servicio de su patria natural en una consciente polarización de la voluntad. Sus airadas discusiones con los clásicos enemigos de Galicia, su análisis sereno y vertical y por momentos su desenfado y su incredulidad, lo hacen aparecer como una mentalidad netamente gallega. Con Sarmiento y con Feijoo se inicia en las ciencias críticas y filosóficas el regreso de los sabios gallegos al estudio de su tierra natal.

El sabio orensano, que en sus momentos más sinceros era poeta, dejó algunos versos en gallego como aquel en que se defiende de no haber acudido en defensa de Galicia invadida por los ingleses y que dicen; fragmentariamente citados:

Pois que sempre algún malsin
tacha a miña boa ley,
deixaime chorar sin fin
desgracias en que nacín
na lengua en que me criei.
Din que non quixen facer
nada a os ingreses que entraron
Eu ben quixen parecer,
mais, como podía vencer
a quen non ver me deixaron?
Tuvéronme ao ilos ver
preso donde non podía
nin pelexar nin fuxir.
¡Si me deixaran sair
Dios ten dito o que sería!

Feijoo utiliza por primera vez al menos en lo que nosotros conocemos de la historia del pensamiento español, las costumbres, heregías y supersticiones del pueblo gallego que critica con soberano humor. Cuando escribía sus folios, allá en la celda benedictina de Valladolid, no podía olvidar a su tierra y cuanto en ella había observado y vivido: aquellas amalgamas de reminiscencias de paganismo celta y de terrores religiosos, son por el sabio, duramente zurradas como también la política demasiado manga ancha de la iglesia que, cuando, como en el caso de Galicia, no puede desarraigar de la entraña de un pueblo las raíces de una religión anterior y más conforme con la substancia psicológica del mismo, trata de transformar su fenomenismo piadoso, convirtiéndolas en prácticas admitidas por el culto. Ahí están todavía San Andrés de Teixidio, "a donde irás morto ou vivo" con su romería en cuyo camino no puede matarse, so pena de tremendas responsabilidades, ningún reptil ni alima-

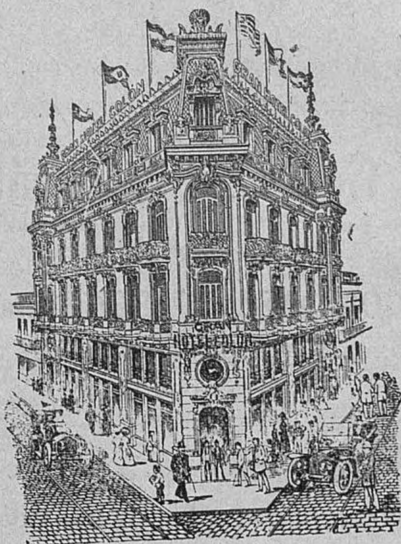
JOSE ROSSI Y COMPAÑIA
EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES — CARRUAJES Y AUTOMOVILES DE REMISE
CASA MATRIZ, MERCEDES 864
TELEFONOS: La Uruguaya 305 (Central) y La Cooperativa 117
COCHERIA Y GARAGE
LOCAL PROPIO CARMEN 2181 al 2187 MONTEVIDEO

ña, porque es verdad inconclusa que refugiada en el cuerpo del pobre bicho va, viandante y afligida, el alma de algún difunto adolecido en vida de mal de indiferencia y que debió reencarnar en envoltura vilísima para ofrecer al santo su reptante y póstuma humildad: auténtica creencia metempsicósica, practicada por gentes que no olieron ni de lejos a los de la escuela jónica, Platón, Pitágoras ni rabos de gaita. Ahí está el baño de las nueve ondas, a punto de la media noche de San Juan, en el mar que rodea la desnudez de viejas y rapazas con fulvos haldos de espuma encendida; ahí están los San Antonios en el fondo de los pozos por no andar diligentes con el milagro pedido; y los trasnos, diablos familiares, que arman gran faramalla de suplidos, ruídos, gemidos, en las conocidas aldeanas; ahí sale el cura revestido de capa pluvial a descomulgar a los diablos de la tormenta que vienen ginetes sobre cada pelouro de granizo, segur de sementeras, hambre para los horreos, para las pipas ventrudas y para las artesas de noble y náutico lineamiento. Ahí está el dolmen de Coba de Lobo, que bajo la abvocación de un San Benito, negro como mis pecados, cura todos los raquitismos conocidos y posibles, con solo pasar al menguado tangaraño, ojiabierto, flaco, ventrudo amarillento, por bajo la piedra cupular del peñasco, como si aquel fragmento granítico de la osamenta del mundo tuviese el poder de comunicar al triste niño encanijado una misteriosa fuerza telúrica. Todo este tesoro de supervivencias fué catalogado y estudiado por Feijoo. Como reacción contra las secas fórmulas escolásticas, Feijoo, mente concreta y revisora, auxiliado por todo el saber de su tiempo, prefirió a darle otras cuantas vueltas al dato libresco, esta verdad omnipresente del hecho vivo, del documento natural. Más que un renacentista gallego, consciente e intencionado en su misión, disposición del ánimo que no era de aquel tiempo, lo fué por el mandato imperativo de la raza que latía en su sangre y daba vueltas en su madeja cerebral. Feijoo, como toda mentalidad gallega, cuando vuelve a si mismo, vuelve a su tierra. Entre la tierra gallega y el gallego de emoción y de conciencia, existe una consubstanciación inseparable, como una reciprocidad de existencia. Algo de cordón umbilical que lleva corrientes vitales desde la tierra a nuestro corazón: ¡La tierra gallega que premia siempre con una savia nueva y vigorosa, a los que le son fieles y se dejan dominar por su inefable dulcedumbre o por irta y aspérrime belleza! Los poetas nuevos agradecen el asombro de descubrir este camino de Damasco que los llena de luces y de horizontes. Y es en el momento revelador cuando dice con unción ultraterrena:

GRAN HOTEL COLON

(PALACIO GANDOS)

EL MAS MODERNO DE MONTEVIDEO. LUJOSAS INSTALACIONES, ASCENSORES ELECTRICOS. DEPARTAMENTOS PARA NOVIOS. SITUACION INMEJORABLE CON TODAS LAS LINEAS DE TRANVIAS A SU PUERTA. — — — —



Calle Rincón esquina Bartolomé Mitre

MONTEVIDEO

Miña terra, miña terra
terra donde m'eu criei,
hortiña que quixen tanto
figueiriñas que prant^o'

(Rosalía)

Y Pondal:

Boandanza saude, Terra
de Breogán...

Y Cabanillas:

Galicia, nai e Señora
sempre garimosa e forte;
Preto, lexos, onte agora,
mañán, na vida e na morte.

El siglo XIX rompiendo el dogal del clasicismo y pulverizando los cánones de la gran sugestión antigua, trajo como consecuencia una mayor libertad en las normas estéticas y una revalorización del sentimiento, con prelación al pensamiento. Es decir el mismo fondo moral que presentan los poetas de nuestros Cancioneros.

En un lenguaje inflamado entusiasta y persuasivo dieron al aire sus prédicas los ensayistas y estetas de los nuevos credos, que desde todos los lados de Europa preconizaban, como primer postulado para que fuese posible en los pueblos un arte diferenciado y autóctono, primeramente la libertad del individuo y después su vuelta a la naturaleza: no a la naturaleza en un sentido genérico, sino a su naturaleza periférica, vivida, sentida, querida. La remoción que siguió a las doctrinas de Rousseau en filosofía y después a las de Taine en arte, es bien conocida, para que nos detengamos en analizarla. Galicia, como todos los pueblos esclavizados en su vida espiritual sin que la evolución de su alma hubiese llegado a los estadios últimos, se sintió llamada a la lucha. Vicetto escribe su historia de Galicia, un poco fantástica, un poco parcial como convenía para sacudir el marasmo y da a la prensa sus "Hidalgos de Monfortes", una de las primeras y mejores novelas románticas a la que no se ha hecho demasiada justicia. Manuel Murguía, escribe también su monumental Historia, con un sentido más claro, más seriamente renovador y más científico. Brañas da al pueblo su profético manifiesto regionalista, que sirvió de pauta a los catalanes para su movimiento. Las energías de la raza se ponen en marcha desde cien sectores distintos. El Romanticismo, exacta guerra de conquista en pro de la liberación estética y de un más amplio horizonte político, salvó a Galicia, cuya sentimentalidad y cuya estructura moral, estaba desde siempre, precisamente constituída para recibirlo. Los músicos y sobre todo los poetas, nuncios del devenir, decatáronse de su gran heregía secular. Miraron en torno y descubrieron que en cada minúscula parcela de lo que ellos habían creído yermo, había una virgen estrofa muda; había una belleza larvada y oculta que esperaba alas y atmósfera para emprender su viaje polícromo avantando fronteras. Miraron para su alma llena de míseras fórmulas prestadas, y se dieron cuenta de que había vivido en pecado mortal de su negación y en la ausencia más completa de su propio verbo.

De pronto un gran rumor genesíaco bullió en todas las conciencias. Las vocaciones nuevas y los viejos artífices se sentían alampados por el brillo de una luz nueva que reflejaba de todo, Apenas tenían tiempo para encauzar por los caminos de la forma aquella turbamulta de inspiración desflecada, rumorosa y cálida que los rodeaba con un brillo alucinante. Este gran despertar se aparecía en su conjunto como una nebulosa gestadora de una grande y nítida constelación. Y así fué como esta gran luz centrípeta y dispersa en el nuevo cielo de Galicia, fué condensándose en tres luminarias de primera magnitud: Pondal, Rosalía, Curros Enriquez: el milagro se había efectuado. El alma de los gallegos repicó con campaneo augural de Pascua Florida. El santo idioma que, desterrado por la estulticia y por el escarnio se había refugiado en los santuarios gloriosos e incontaminables de las casas labriegas, se viste de domingo y baja a las ciudades donde es acogido con amor y con respecto por las gentes que ven de nuevo descubierto el secreto íntimo de su sentimiento, volcado en formas verbales que penetran

Vd. que es fumador y conoce lo bueno,
pruebe los Tabacos
"EL TORO"
"HABANO XX"
Tipo Blanco
"RIO NOVO XXX"
Tipo Negro
No olvide; exija la marca
"EL TORO"
SU AGRADABLE BOUQUET DELEITA Y SATISFACE

M. González y González
Sucesor de
GONZALEZ, SUAREZ & Cía.
CONSIGNATARIO DE CEREALES Y FRUTOS DEL PAIS
RIO NEGRO, 1658 MONTEVIDEO

como flechas, hasta la carne del corazón. Periodismo, discursos, juegos florales, certámenes de coros. Nace el liew gallego con Chané, Baldomir, Montes, Tabuyo; Veiga escribe la alborada y el Himno Gallego, con letra de Pondal. Villamil y Avendaño intentan el paisaje. En menos de 15 años, un centenar de poetas, escritores, dramaturgos, etc., dejan obra para llenar antologías. Con Pondal, Rosalía y Curros, la poesía gallega, comienza a llamar la atención del mundo. Eduardo Pondal es la lira de hierro. Es el hombre fantástico y solitario. Su acento paleontológico y formidable, tiene la eternidad de las piedras galayas mojadas de luna. Todo en él se aparece con un halo de perpetuidad y de misterio. Esencialmente es hermano de las rocas y del mar. Los mismos árboles milenarios que cantó en sus estrofas, parecen plantas de nacimiento debajo de la concavidad sonora de su voz. Su espíritu endereza un ángulo agudo hacia altitudes que no registra nuestro altímetro. Su saudade va tan allá de los subjetivos, que parece tener raíces en lo prehistórico y alcanza la misma cifra de elocuencia que las piedras astrales de los dólmenes. Tiene un no se qué de sideral y de hipnotizado, este grandioso misántropo que vive frente al mar, en la costa brava, traduciendo el lenguaje esotérico de las olas y recogiendo en su antena vibratil, la música que filarmonizan los vientos y los pinos.

Rosalía cuyo nombre crispa y endurece en nuestra garganta las palabras inútiles, se pone a cantar con la divina inconsciencia y por los mismos motivos que cantan los pájaros y se abren las flores, Ella, la Santa, era un corazón armonioso lleno de resonancias, que fué repartiendo entre sus hermanos y entre sus penas, en una nueva eucaristía de arte y de bondad. La frente en el polvo y las rodillas abatidas, son poco para hablar de ella, aún en el lenguaje mirífico y suave de la oración. La tierra, el aire, la luz, la alegría, el dolor; todo la llama, todo la solicita y ella va hacia todo, con tardo paso y errante mirada; a todo se acerca y todo lo acaricia con un trémulo franciscanismo sosegado y dulcísimo: los hermanos tojos, los hermanos pájaros; las hermanas desgracias; los hermanos dolores... Y en este vagar tenue casi flotante por los campos verdes de Padrón, curvada como un interrogante sobre el lenguaje mudo de las cosas, aprendió su poética, por las mismas razones que cantan los pájaros y se abren las flores. Su maestro en disciplinas humanas, fué el dolor. El dolor de su vida y el dolor de su raza. Esto la aleccionó, ésto la enseñó. Y nadie más. El dolor de su carne roída por un mal que nunca perdona; el dolor de su alma incomprendida por los que más debieron de amarla; el dolor de sus hijos cuyo cuerpo enfermo se desintegraba en un desvanecerse mortal. Ahí tenéis su enciclopedia. La alta sabiduría del dolor, que transmutábase quien sabe porque fáusticos metabolismos de exquisitez cordial, en la más delicada esencia del arte. Santa erudición del padecer, larga carrera del martirio que ni la dejaba delimitar cuando eran en su vida la alegría y las lágrimas:

Unha vez tiven un cravo,
cravado no corazón.
I-eu non m'acordo si era aquel cravo
d'ouro, de ferro, ou d'amor.

Evoquémosla con los versos de lumbre del alto poeta que vió su sombra errante, en la orilla del mar, como una loca, bajo el pasmo de la noche. Una estrella ardía en su frente y en su sonrisa agromaban los cantares:

Do mar pol-a oreia
mireina pasar
na frente unha estrela
no bico un cantar.
Marchaba tan sola na noite sin fin
que inda recéi pol-a probe da tola
eu que non teño quen rece por min.
A probe da tola que vin pasar eu
comesta dos lobos, comesta morréu.
O restos son d'ela que vades gardar.
¡Ay, dos que levan na frente unha estrela!
¡Ay dos que levan no bico un cantar!

(Curros)

Cuando esto escribió el poeta, ya Rosalía se había ido una tarde de Julio, por una estrada de topacios hacia el más allá. Se fué por las mismas razones que el pájaro cesa su canto, por iguales motivos que se mustian las flores. Puede que aún allá, sienta saudades de su tierra.

Manuel Curroz Enriquez hombre de firme intelecto, un poco esclavo de las ideas políticas de su tiempo; polemista de buida pluma, periodista cotizado, comenzó a escribir versos gallegos cediendo al imperativo saudoso, allá en una tarde gris madrileña. Su primera comunión con las letras patrias, fué la célebre cántiga:

Unha noite na eira do trigo
o refrexo d'un branco luar.

Anteriormente, como buena parte de los poetas gallegos, había escrito en castellano cosas desteñidas y sin importancia.

Su universalismo, su progresismo, su liberalismo y otras vaguedades, le mantuvieron siempre un poco alejado de su exacta misión como poeta civil de Galicia a la que, no obstante, amó con entrañable cariño filial. Comenzó a escribir con cierto escepticismo en la eficacia del idioma:

Escribir nada mais pra unha provincia
ou como os pobos árcades fixeron
escribir sobre a codia d'un cortizo,
casique todo ben a ser o mesmo.

En Curros, como en Berceo, el humilde vaso de bon vino esperado, se convirtió en la inesperada gloria.

La lírica gallega, debe a Curros un matiz de rebeldía que hizo escuela, a partir de él, salvo el antecedente de Francisco Añón que fuera desterrado por sus escritos rebeldes. Conviene señalar imparcialmente, que esta rebeldía fulminante y condenatoria en las letras gallegas, no está dentro de nuestro temperamento, que prefiere otras formas de acción y de discusión. Ella obedece a causas ideológicas y económicas pasajeras: la tragedia del agro en Lamas Carvajal, y en Curros; el drama centralista en Lugrís, Cabanillas y Taibo. En Curros es principalmente un asunto de republiquerías y papados: como se vé asuntos de los que hoy no vale la pena ocuparse y menos concederle transcendencia lírica. Son cosas cuya solución es cosa de tiempo y de nuevas orientaciones cívicas. Pero Curros, verdadero franco tirador de las más ágiles avanzadas de su tiempo, empezó tundiendo a trallazo limpio los lomos de cacicuelos y tiranos. Le dijo cosas a Rey y Roque; ametralla al papa con sonetos explosivos y puso a Ignacio de Loyola como no digan dueñas. Finalmente metió en el tren de los Siete Pecados Capitales a beatas falsas, curas en olor de simonismo, y apestando a bestialidad; marimandiles, logreruelos y farsantes y los mandó al infierno que para el caso era el Vaticano.

Esto ocurre en "O Divino Sainete" que puede en justicia, calificarse como una de las obras próceres entre la literatura ironista del mundo. Como es natural, fué perseguido y excomulgado. Emigró, como otros muchos, para no vivir en el celestinaje político.

Luchó y murió en la Habana. Galicia reclamó sus restos que llegaron tras una fantástica procesión sobre el mar, bajo los astros que describían altos arcos de triunfo. Hoy debe estar sentado a la diestra de Dios padre, por honrado, por genial, por justo.

Y llegamos a los preludios de nuestro tiempo. Se intenta la literatura gallega en castellano. Valle Inclán, Canitrot, Xavier Valcarce, Rey Soto y Doña Emilia Pardo Bazán, entre otros. Y en la dramaturgía D. Manuel Linares Rivas. Pero todos ellos, salvo casos aislados, ven a Galicia un poco en turistas. Por un lado la literatura Kodak, por el otro fantasmonadas de leprosos, mendigos, infanzones, enmeigados y que se yo. La generación de la pre-guerra reacciona contra esta falsa perspectiva. Aparece en Orense una revista neosófica, llamada "La Centuria" que dirige Vicente Risco. Todavía está escrita, en castellano. Allí, antes que en ninguna otra publicación de la Península, aparecen analizados y algunos traducidos del idioma original los modernos escritores europeos Meredith, Chesterton, Wells, Shaw; la María Krisinska, Selma Lagonlef; Verlaine, Mallarmé, Rimbaud, Gustave Kanh, y los más destacados valores del simbolismo francés. Risco fué quien descubrió a Tagore en unas sonadas conferencias dadas en el Ateneo de Madrid, leyendo al mismo tiempo traducciones del poeta bengalí. Escribe después "Las Tinieblas de Occidente" que se leen en cenáculos y que de haberse publicado, hubiesen atraído sobre sí buena parte de la gloria y la atención que gravitan hoy sobre Spengler, calificado como la cima más alta de la mentalidad alemana. En la Coruña se lucha en el aspecto civil y pedagógico. Se fundan las escuelas de las Irmandades da Fala y se publica "A Nosa Terra" donde tantos poetas jóvenes se dieron a conocer. Saltemos por cien datos que sería de justicia consignar y llegamos a nuestro tiempo.

Con gran pesar de mi corazón y con el consiguiente alivio del vuestro, debo dar aquí un discreto corte a mi conferencia. No se puede pasar en volandas sobre el magno espectáculo del renacimiento actual de Galicia. Nos falta analizar la teoría del atlantismo de Risco, de la cual sin duda alguna, podríamos extraer la fórmula más científica y más natural de hispanoamericanismo de cuantas se han propiciado hasta la fecha. Tendríamos que referirnos a como el paisaje fué crea-

PARTAGAS Y....
NADA MAS
HABANO
M. Sánchez & Cía.

MODAS
ROSA ALVAREZ
ESPECIALIDAD EN CORSES, FAJAS, CORPIÑOS Y SUTIENS SOBRE MEDIDA
Teléfono: La Uruguaya 2741 (Central)
PRECIOS SUMAMENTE MODICOS
CALLE ANDES 1210
Entre Soriano y Canelones
MONTEVIDEO

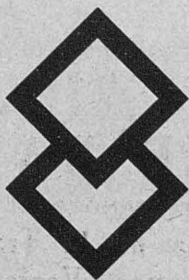
do para el arte por los escritores, pintores y poetas, y como el paisaje fué ascendiendo desde simple moción episódica, desde su rol de telón de fondo, hasta convertirse en una entidad pura y aislada de arte; como el lenguaje se desvincula de su raigambre rural y va ascendiendo hasta hacerse apto para expresar las más audaces las más integrales metáforas, y hasta convertir la palabra desde su significado primariamente expresivo de las ornamental, la palabra autónoma, ideas, hasta la palabra de valor post-simbolista, como en el poeta Amado Carballo; tendríamos asimismo que hablar de como apareció un aspecto gallego que interpreta con novedad la filosofía de la historia occidental; como se bifurca la poesía hacia lo arcaico por un lado y hacia lo más nuevo por otro, y explicar como se desenvuelve en la práctica y cuales son las posibilidades futuras de este resurgir. Solamente entre los poetas tendríamos que referirnos de manera imprescindible a Euxenio Montes, Bouza Brey, Amado Carballo, de la Cueva; Taibo, López Abente, Noriega Varela y Cabanillas, que ya regresa de su época rebelde y escribe unas maravillosas "sagas" basadas en leyendas armoricanas que han tenido legendaria atingencia con lo legendario de nuestro país. Entre los ensayistas no podríamos menos que citar a Florentino Cuevillas, a pesar de su juventud, padre de los estudios prehistóricos gallegos, al mentado Risco, que escribió la Teoría do Nazonalismo Galego, libro que adquirió categoría le clásico; a Xesus Bal, que demuestra la posibilidad de un ballet gallego, a los hermanos Villar Ponte, a Quintanilla, a Otero Pedrayo autor de una Guía de Galicia, editada por Espasa Calpe, de más de 300 páginas cuya lectura os recomiendo; entre los humoristas al gran Castelao, a Dieste, Filgueira Valverde, y no podríamos silenciar a dibujantes y grabadores de tanto mérito como Cebreiro, Xaime Prada, Fernández Masas, Maside, Castro Gil, Prieto, etc.

A todo esto tendríamos que añadir algunos datos sobre cuatro notables escultores: Asorey, Bonome, Vázquez Díaz y Souto Campos. Tendríamos, asimismo, que establecer la importancia que ha tenido en esta renovación la obra de un uruguayo de gran talento, Julio J. Casal, que publicó en La Coruña una de las revistas de más definitiva vanguardia titulada "Alfar" que ahora aparecerá en Montevideo. De los pintores ni siquiera me quedaría tiempo para nombrarlos. Baste el siguiente dato: solamente en la última exposición celebrada en Villagarcía, pequeña villa marinera sin más méritos que su soberana belleza y el haber nacido allí Bouza Brey y Rial Seijo, figuraban representados 43 pintores. Y conste que hubo un jurado admisor. Además



TALLERES
GRÁFICOS

«EL DEMÓCRATA»



Revistas, Folletos, Catálogos, Periódicos, Sobres, Papel Carta, Memorándum, Relieves, Rayados, Tarjetas de Visita, Participaciones de Enlaces, etc.

ITUZAINGÓ 1510

TELÉFONO 3993 CENTRAL

de todo ésto debiéramos hablar del espíritu de modestia y de perseverancia que alienta, a esta generación de titanes. Tiempo y ocasión habrá para ello, y ocasión me daréis, ya que no creo haberme portado demasiado mal esta noche.

Si vuestra atención no queda para siempre anulada en este ovillo de prosa un poco amazocotada y un poco trazada a la buena de Dios — prosa de vacaciones — y escrita a tirones sin documentación a mano con datos de memoria y sin meditados trucos oratorios; si vuestra benevolencia es tanta que alcance para escucharme otra vez tendré mucho gusto en deciros la segunda parte, que por esta vez, y vaya como escepción, será sin duda la mejor.

Por ultimo os diré que este movimiento de reivindicación, o mejor dicho de reconstrucción gallega, interesa a España y es mirado por los espíritus ágiles, con suma simpatía. Pero aún cuando así no fuese, nuestra voluntad incontenible, llegaría sin vacilar hasta todas las muertes, menos a la de nuestro espíritu y a la de nuestra obra. No son palabras mías, son palabras de todos. Y todos somos todos. España como el mundo no puede ir "hacia la unidad sino hacia la armonía", que una forma de unidad transcendente y superior. Nadie tiene derecho a privarnos de lo que es nuestro. Nuestro desde Dios: el pensamiento y la tierra. No militamos en ningún rencor, y queremos que la mejor manera de destruir la falsedad de lo malo es construyendo la realidad de lo bueno. Que nos dejen construir. Lo demás vendrá de suyo. Una vez Rosalía irguió sus puños ante la crueldad del escarnio, que tenía que ser mucho para que hallase eco en sus versos y dijo:

Probe Galicia, non debes
chamarte nunca española.

Nosotros queremos y creemos que sí. Y creemos que España será grande cuando sus pueblos vuelvan a serlo. Pero creemos y queremos también, que Galicia no vuelva jamás a ser el país zafio, triste y calumniado; que Galicia cobre más importancia que una simple denominación económica de la geografía política. Galicia tiene el derecho pleno de no ahogar dentro de sí su personalidad diferenciada y creadora. Vamos hacia la grande Iberia: más grande que cuanto sueñan esos acaparadores del "patriotismo" que nos llaman renegados y separantistas. Delante de nosotros arde, como en la zarza bíblica, una fé que no se detendrá ante nada.

Contai co-a miña vida", — dice Taibo
O que non podía mais, que dea a vida.

Afirma Noriega, como hace años decía Murguía: "E teñan en conta que canto mais sofridos fomos mais direito temos a non seguir sofrindo; que tanto como fixemos o que lles pareceu, tanto mais direito temos a facer o que nos praz: que tanto en fin habedes gritado, que xa e hora de que a nosa voz ruba por enriba da vosa" y como dice ahora mismo un poeta:

Poderan as cadeas agrilloar os peitos
en col dos rexos corpos, gravitarán os ferros.
Pero as outas ideas, os sagros pensamentos,
ninguén pode coutalos, ninguén pode cinguilos,
nin Deus mesmo...

EDUARDO BLANCO AMOR.

F I N



JOSE BABIO
ESCRIBANO PUBLICO
Se encarga de la Tratación de Sucesiones, Venias etc.
SARANDI 493
Teléfono: Uruguaya 1550 Central

JOSÉ FRAGA Y HERMANO

MUEBLERIA Y CARPINETERIA

Muebles en todos estilos — Modernos, antiguos — Marquetería, tapicería
Escritorios y muebles Americanos — Instalaciones comerciales
CARPINTERIA EN GENERAL
Obra blanca, pisos — Parquets, escaleras — Revestimentos, — Decoraciones interiores.
SOLICITE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS
La carpintería del nuevo edificio del CENTRO GALLEGO, revestimentos, arañas y butacas del Salón de Fiestas, han sido ejecutadas en nuestro taller.

1926 BLANDENGUES, 1928, ENTRE INCA Y DEMOCRACIA

ALMACEN DE LA FLOR DE UN DIA

De MANUEL y JESUS GONZALEZ

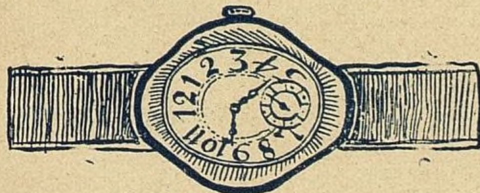
ESPECIALIDAD EN ARTICULOS ESPAÑOLES — VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Recibidos directamente por la casa — Conservas en general. — Vino Gallego especial. — Surtido general. — Especialidad en comestibles y en Bebidas. — Vinos de Oporto y Jerez Italianos y Franceses

Bartolomé Mitre, 1153, Camacuá

Teléfono: La Uruguaya 797 (Central)
MONTEVIDEO

RELOJ VULCAIN



LOS MEJORES DEL MUNDO

IMPORTADORES

CAMPOS & CIA.

Rincón 555 esq. Ituzaingó

TABACO

PUERTO RICO

SIEMPRE EL MEJOR

PREMIOS DE 1, 2 Y 5 PAQUETES

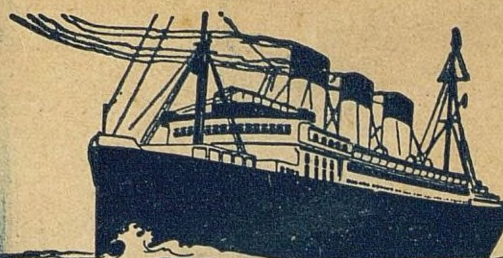
H. S. D. G.
Cía.
Hamburgo
Sudamericana

EXCELENTES COMODIDADES EN TODAS LAS CLASES; VAPORES ESPECIALES PARA PASAJEROS DE TERCERA CLASE :: :: :: ::
PASAJES DE LLAMADA

AGENTES:

Dorner y Bernitt
MISIONES 1472 — MONTEVIDEO

MONTEVIDEO



VAPORES ALEMANES
PROXIMAS SALIDAS

25 de Mayo vapor "Cap Polonio"
31 " " " "Monte Olivia"
9 " Junio " "Antonio Delfino"
19 " " " "Cap Arcona"
5 " Julio " "La Coruña"
13 " " " "España"
17 " " " "Cap Polonio"
27 " " " "Cap Norte"
Salvo modificaciones

ACEITE

LIBERTAD

INDISPENSABLE

Pídalo a su proveedor

Talleres Gráficos "El Demócrata" Ituzaingó 1510, esq. Cerrito